



Papíro

254

*Boletín interno de las Escuelas Pías en
Bilbao, Logroño y Vitoria-Gasteiz*

Ministerio Educación Cristiana



Mayo 2021

 [reditakaescolapios](#)
 [itakaescolapios](#)
 [itakaescolapios](#)

Índice

A MODO DE EDITORIAL	4
LA EDUCACIÓN CRISTIANA HOY EN DÍA	6
MINISTERIO DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA	15
MINISTERIO FAMILIAR	17
Ministerio de la Iniciación Cristiana, EREINBIDE	21
FEDETIK FEDERA	24
TRASMISIÓN DE LA FE	25
OTRAS MIRADAS.... MIRADAS IMPORTANTES	54



IMÁGEN PORTADA
Grupos de Catequesis
Bilbao

66	OTROS ARTÍCULOS...
68	Diversidad Familiar
71	La aventura de educar en la fe
74	La Espiritualidad Infantil
80	Historia de la Iniciación Cristiana; diferentes modelos
84	La riqueza del signo
90	Definiciones de Catequesis
91	ORACIÓN

A MODO DE EDITORIAL

*El Ministerio de la Educación Cristiana,
en el pasado, presente y futuro... y en el
marco donde se inserta*

Javier Aguirregabiria



La Fraternidad escolapia es una forma reconocida de vivir y actualizar el carisma escolapio hoy. Esto quiere decir que también las personas en pequeñas comunidades asociadas en Fraternidad siguen a Jesús con la espiritualidad, la vida, la pertenencia y la misión que inició Calasanz y que seguimos haciendo presente todos los escolapios.

Uno de esos aspectos es la misión, el ministerio escolapio, que podemos definir en tres grandes líneas: la educación cristiana, la acción pastoral y la transformación social desde la preferencia por quienes más lo necesitan.

Esos tres elementos los viven la gran mayoría de los religiosos escolapios, una vez concluida su formación inicial, desde su ministerio ordenado, desde su labor educativa y social. Pero, si la Fraternidad comparte también el carisma y el ministerio, cabe pensar en la encomienda de estos ministerios también a los miembros laicos de la Fraternidad. Y así surgen los tres grandes ámbitos de ministerios escolapios encomendados al laicado desde la Orden y la Fraternidad conjuntamente.

No abordamos ahora los ministerios de pastoral y de transformación social, para centrarnos en el de la educación cristiana. Tampoco es momento de abordar los límites de estos tres tipos de ministerios, que siempre actúan muy entrelazados en una misión escolapia que atiende simultáneamente los tres ámbitos.

Hay aspectos educativos escolapios que merecen una mayor atención y dedicación, por su importancia, su actualidad y su

incidencia en la acción educadora. Algunos ejemplos que podemos citar son el acompañamiento a familias en su vida y su finalidad educativa, la educación afectiva y sexual, la iniciación en la fe y la experiencia religiosa de los más pequeños, la atención a niños y jóvenes con mayor necesidad de atención, la identidad de nuestras instituciones educativas escolapias, el acompañamiento personal, etc. En estos casos cabe la decisión de encomendar esta labor a algunas personas de la Fraternidad, e incluso de la Comunidad cristiana escolapia, para dar respuesta a tales desafíos.

Con este planteamiento se inició en 2007 el ministerio de la educación cristiana, encomendado a miembros de la Fraternidad. Fue un paso importante que recalca, con los demás ministerios, la importancia de dichas encomiendas en un modelo comunitario donde el Espíritu se hace presente a través de los distintos carismas personales y ministerios que son necesarios por el bien de la comunidad y su misión.

Han sido años de una buena valoración de esta labor, que se ha notado muy positivamente en la acción educativa concreta y también en la distribución de responsabilidades en la vida escolapia. Basta ver la evolución de aquellas primeras personas que asumen el ministerio al momento actual donde contamos con 15 ministros de la educación cristiana y 6 más en formación, después de que algunos hayan ya renovado para un segundo ejercicio del ministerio.

Es un avance importante en los ambientes eclesiales este paso de los ministerios en las comunidades con cierto recorrido, donde se visualiza de forma muy real el papel del laicado en la vida interna y externa de la comunidad.

Ha sido destacable en estos años el funcionamiento de los equipos ministeriales que han acompañado a los ministros de la educación cristiana y que muestran que esta encomienda no es solo personal, sino siempre en equipo y en permanente coordinación con la vida y misión escolapias de cada presencia.

Es verdad que todavía conviene seguir avanzando en reflexión de cada tarea concreta, del lugar de este ministerio en la Comunidad Cristiana Escolapia y en la misión, de la interrelación de los distintos ministerios entre sí y con los demás servicios y órganos de las Escuelas Pías, de la relación con los escolapios laicos de promesa permanente que asumen también los ministerios escolapios, de los nuevos desafíos educativos que pueden reclamar una especialización nueva (podría ser la innovación escolapia, la creación de comunidad de referencia educativa, la formación de educadores, la educación especial, el estilo educativo en proyectos de educación no formal, la titularidad y dirección de centros escolapios, y otras).

Es también un reto la preparación de las personas que van a asumir estos ministerios, el tipo de formación que han de recibir, el acompañamiento que necesitan, la cercanía constante de la Congregación Provincial y del Consejo de la Fraternidad, la incorporación de este ministerio en la propia espiritualidad y proyecto de vida, la vinculación más allá del ámbito provincial donde tanto puede aportar la Orden, la Fraternidad General y la Red Itaka – Escolapios...

Hay un desafío que se hace más patente en España, pero que es del mundo entero: la continuidad y cuidado de la identidad de presencias escolapias y centros educativos en lugares donde no hay comunidad religiosa escolapia. Cómo garantizar la identidad escolapia, la referencia escolapia, la calidad educativa, la puesta en marcha de la presencia escolapia y la Comunidad cristiana escolapia...

Una clave de futuro será la madurez de la Fraternidad que asume con adultez y responsabilidad esta misión de seguir respondiendo a las llamadas de los niños, niñas, jóvenes, personas necesitadas que reclaman la presencia escolapia. La disponibilidad generosa vivida como vocación, el trabajo de convocatoria vocacional a la vida religiosa escolapia y a la Fraternidad, los envíos, los ministerios escolapios son algunos pasos de un futuro tan cercano que lo podemos considerar de plena actualidad en este momento.

No quiero acabar estas líneas sin agradecer públicamente, porque nos ayuda a no olvidar el tesoro que tenemos a nuestro lado, a todos y cada uno de los religiosos escolapios, a los 20 escolapios laicos y laicas, a las 25 personas con el ministerio pastoral en Emaús y Betania, a las 24 con el ministerio de la educación cristiana, a las 11 con el ministerio de la transformación social... y a tantas otras que viven en comunidades conjuntas, que son enviadas a otras presencias y países, que están disponibles para la misión donde son necesarias, que viven con intensidad su vida escolapia desde el laicado o la vida religiosa, que son voluntarias... porque todas ellas muestran que el Evangelio es ciertamente Buena Noticia para sus vidas y para los demás, porque están respondiendo a la llamada de ir por todo el mundo anunciando que es posible y merece la pena desvivirse para crear un mundo como Dios manda.



LA EDUCACIÓN CRISTIANA HOY EN DÍA

Mensaje del Santo Padre al Prepósito General de la Orden de los Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías (Escolapios)

con motivo del seminario online sobre el Pacto educativo global

(12-14 de noviembre de 2020)

Al Reverendísimo

Padre Pedro Aguado Cuesta

Prepósito General de la Orden de los Clérigos Regulares Pobres
de la Madre de Dios de las Escuelas Pías

Reverendo Padre:

Agradezco su invitación al evento promovido por la Unión de Superiores Generales y la Unión Internacional de Superiores Generales sobre el desafío de la reconstrucción del pacto educativo global que, con motivo de la pandemia, se celebrará online del 12 al 14 de noviembre próximos. Saludo a los responsables de los distintos Institutos de Vida Consagrada que participarán y a todos los que hacen posible ese seminario.

La Vida Consagrada ha estado siempre a la vanguardia de la tarea educativa. Ejemplo de ello es vuestro fundador, san José de Calasanz, que levantó la primera escuela de niños, pero también los religiosos que lo educaron en Estadilla y mucho antes los monasterios medievales que preservaron y difundieron la cultura clásica. De esta fuerte raíz, han surgido en todas las épocas de la historia distintos carismas que, por don de Dios, han sabido acomodarse a las necesidades y desafíos de cada tiempo y lugar. Hoy la Iglesia los llama a renovar ese propósito desde la propia identidad, y les agradezco que hayan tomado este testigo con tanto empeño y entusiasmo.

Como saben, son siete los compromisos esenciales del pacto educativo global que se está promoviendo. Siete compromisos que quiero sintetizar en tres líneas de acción concreta: centrarse, acoger e implicar.



Centrarse en lo importante, es poner la persona en el centro, en «su valor, su dignidad, para hacer sobresalir su propia especificidad, su belleza, su singularidad y, al mismo tiempo, su capacidad de relacionarse con los demás y con la realidad que la rodea». Valorizar la persona, hace de la educación un medio para que nuestros niños y jóvenes puedan crecer y madurar, adquiriendo las capacidades y los recursos necesarios para construir juntos un futuro de justicia y de paz. Es imprescindible que el objetivo no se pierda de vista y se disipe en los medios, en los proyectos y en las estructuras. Trabajamos

para las personas, son ellas las que forman las sociedades, y estas las que estructuran una única humanidad, llamada por Dios a ser su Pueblo de elección.

Para conseguirlo, es necesaria la acogida. Esta supone ponerse a la escucha del otro, de los destinatarios de nuestro servicio, los niños y los jóvenes. Implica que los padres, alumnos y autoridades —principales agentes de la educación— presten oído a otro tipo de sonidos, que no son simplemente los de nuestro círculo educativo. Eso evitará que se cierren en su propia autorreferencialidad y hará que se abran al grito que brota de todo hombre y de la creación. Se necesita incentivar a nuestros niños y jóvenes para que aprendan a relacionarse, a trabajar en grupo, a tener una actitud empática que rechace la cultura del descarte. Asimismo, es importante que aprendan a salvaguardar nuestra casa común, protegiéndola de la explotación de sus recursos, adoptando estilos de vida más sobrios y buscando el aprovechamiento integral de las energías renovables y respetuosas del entorno humano y natural, en el respeto de los principios de subsidiariedad y solidaridad y de la economía circular.

La última línea de acción es decisiva: implicar. La actitud de escucha, definida en todos estos compromisos, no puede entenderse como un mero oír y olvidarse, sino que tiene que ser una plataforma que permita que todos se comprometan activamente en esta labor educativa, cada uno desde su especificidad y responsabilidad. Implicar e implicarnos supone trabajar por dar a los niños y jóvenes la posibilidad de ver este mundo que les dejamos en herencia con un ojo crítico, capaz de entender los problemas en el ámbito de la economía, la política, el crecimiento y el progreso, y de plantear soluciones que estén verdaderamente al servicio del hombre y de toda la familia humana en la perspectiva de una ecología integral.

Queridos hermanos: Acompaño con mis oraciones los esfuerzos de todos los Institutos representados en este evento, y de todos los consagrados y laicos que trabajan en el ámbito de la educación, pidiendo al Señor que, como siempre ha hecho, también en este momento histórico la Vida Consagrada sea una parte esencial del pacto educativo global. Los encomiendo al Señor, y pido a Dios que los bendiga y que la Virgen Santa los cuide.

Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

Fraternalmente,

Roma, San Juan de Letrán, 15 de octubre de 2020

FRANCISCO

EL IMPULSO DE LA MISIÓN SEGÚN SAN JOSÉ DE CALASANZ

Pedro Aguado



El desafío de hacer posible una vida plena para nuestros chavales y una nueva sociedad para nuestras familias y sobre todo para nuestros niños.

1º parte: Calasanz y su Misión

1. Una respuesta integral a una situación global: la educación de todos los niños y jóvenes, especialmente la de aquellos que tienen menos oportunidades.
2. Una vida completamente dedicada, una institución completamente orientada hacia esa respuesta, un proyecto de consolidación.
3. Una misión entendida como vocación, como "su manera de servir a Dios".
4. Una claridad meridiana: la Orden nace para la Misión y está centrada en ella.
5. El niño y el joven, centro
5. El escolapio, el educador que los niños necesitan
6. La descripción de su visión de la educación, de la pastoral, de la propuesta educativa escolapia, etc.
7. El carisma de San José de Calasanz, su consolidación a lo largo del tiempo.

2a parte: La Misión Escolapia

- 1) 4 ejes centrales en el hoy de las Escuelas Pías: la identidad escolapia + la misión compartida + la evangelización + los pobres
- 2) 10 núcleos claves para definir la identidad escolapia de nuestra misión
 - la centralidad de niños y jóvenes
 - la opción por los pobres
 - la calidad educativa y pastoral
 - El anuncio del Evangelio
 - la reforma de la sociedad
 - la misión compartida
 - la integración de la familia
 - El acompañamiento
 - la capacitación de educadores
 - El sentido de pertenencia a la Iglesia
- 3) Misión Compartida: algo más que una manera de "tener más personas colaborando": una clave sin la que es imposible impulsar la Misión, porque se trata de una característica de la misma.

3a parte: La Misión Compartida en las Familias

1. Un concepto absolutamente claro, pero que necesita ser también "puesto en marcha" de manera organizada: la corresponsabilidad de las familias en la misión escolapia.
2. Crear espacios en los que, como familias, podamos reflexionar juntos sobre lo que estamos construyendo, también para ofrecer criterios, sugerencias, compromiso.
3. Crecer en coherencia entre lo que se vive en la casa y lo que se impulsa en el Colegio, en la Fraternidad, en Itaka-Escolapios (en la presencia escolapia).
4. Participar en la construcción de la "casa común", dedicando tiempo, en lo que sea posible, al impulso de lo que entre todos llevamos adelante.
5. El esfuerzo por "convocar"
6. El testimonio ante los hijos, el sentimiento de pertenencia que nos/les provoca.
7. Eje central: la construcción de la presencia. La integralidad de todo lo que se vive. Construyendo la presencia impulsamos la misión.
8. Discernir algunos acentos que consideremos más urgentes
9. Valorar al máximo todo lo que hacemos por responder a los niños y a los jóvenes y construir con ellos.

4a parte: Las Escuelas Pías, alma compartida de un proyecto apasionante.

Para ello, ir tejiendo un "sujeto escolapio" renovado, con un proceso de "creciente nivel de identidad".

1. la auténtica misión compartida
2. la integración carismática
3. los ministerios escolapios en los laicos/as
4. la comunidad cristiana escolapia referencial de nuestras obras



¡¡ANUNCIAR, ANUNCIAR Y ANUNCIAR!!

María Elordui

Delegación de Anuncio y Catequesis y del Departamento diocesano de Educación



“Nuestra actual situación pastoral se parece quizás al trabajo de un agricultor enamorado de su tierra. Cava, abona, riega, con gran dispendio de energías..., pero nadie se ha preocupado de sembrar en ese campo y los esfuerzos resultan estériles! Si la catequesis corresponde al tiempo del cultivo, el primer anuncio corresponde al tiempo de la siembra, y es esta siembra la que falta, en gran parte, en nuestra pastoral ordinaria”

Este ejemplo, que ya recoge Enzo Biemmi en su libro *El Segundo Anuncio*, creo que sirve para expresar algo de lo que nos pasa en la acción pastoral, en lo que tiene que ver con el anuncio y la iniciación en la vida de fe.

Hace ya años que el contexto socio-cultural y religioso ha cambiado, o mejor dicho, está en un cambio casi permanente. Hemos pasado de un tiempo en el que ser una persona religiosa, ser cristiano, estar bautizado y mantener unas determinadas prácticas religiosas era “lo normal”, a una situación profundamente diferente. Estamos inmersos en un contexto de secularización intenso.

Los sociólogos de la religión distinguen ya dos momentos en el proceso de secularización. Ha habido una primera etapa en la que se ha ido abandonando la práctica sacramental y religiosa en general. Muchas personas se han ido distanciando de la práctica de la fe y de la vida de la Iglesia, a pesar de seguir sintiéndose creyentes. Ha sido muy habitual escuchar en diferentes entornos a personas definirse como “creyentes pero no practicantes”, queriendo expresar principalmente ese distanciamiento de la práctica sacramental.

Pero el proceso de secularización ha dado un paso más y al abandono de la práctica religiosa le ha seguido el distanciamiento de la propia experiencia de fe y el “ocultamiento” de Dios. Para una gran mayoría de nuestros vecinos Dios “no es necesario”, se puede vivir y ser feliz sin Dios. La política, la economía, la ciencia, la cultura... la vida ordinaria en general tiene sus propias lógicas y dinámicas de desarrollo y Dios queda fuera de ellas. Así, la experiencia de Dios, la fe, queda relegada al ámbito puramente privado de las personas. Y la mayoría vive “serenamente la ausencia de Dios”, como lo califican algunos autores. No hay un rechazo explícito, pero Dios se ha desdibujado del contexto de sus vidas, sin que eso suponga la experiencia de una pérdida.

Pues bien, es en ese contexto en el que se desarrolla nuestra tarea pastoral. La toma de conciencia de esta realidad, de las dificultades y retos que plantea no puede llevarnos a una mirada catastrofista o derrotista, a “tirar la toalla”, como a veces solemos decir. ¡Al contrario! En esta realidad estamos llamados a escuchar y leer los signos del Espíritu que no deja de interpelarnos para renovar el impulso misionero de toda la comunidad cristiana.

El “Nuevo directorio para la catequesis” que el Papa Francisco ha dado a la Iglesia recientemente afirma en el número 38: *“La Iglesia se encuentra ante una “nueva etapa evangelizadora” porque también en este cambio de época el Señor resucitado sigue haciendo nuevas todas las cosas. Nuestro tiempo es complejo, caracterizado por cambios profundos... condicionado por*

1 Biemmi, E., *El segundo anuncio. La gracia de volver a empezar*, Sal Terrae, 2013, pag 47

fenómenos de distanciamiento de la fe y de la Iglesia (...) Sin embargo, el Espíritu Santo sigue suscitando en los hombres una sed de Dios y, en la Iglesia, un nuevo fervor, nuevos métodos y nuevas expresiones para anunciar la Buena Nueva de Jesucristo”.

La misión es la misma: no podemos dejar de anunciar el Evangelio, de proponer la Buena Noticia a los hombres y mujeres de hoy, como el primer día, pero necesitamos cambiar el punto de partida, la perspectiva, el lenguaje y los cauces por los que anunciar, iniciar y acompañar el crecimiento de la fe.

En el contexto de secularización, incluso las personas que se acercan a la comunidad cristiana para solicitar un sacramento para ellas o sus hijos (matrimonio, bautismo de los hijos, catequesis de infancia...) viven “la ausencia de Dios”. La mayoría habrá tenido noticias del Evangelio, seguramente ha pasado por algún proceso de catequesis y ha recibido alguno de los sacramentos de iniciación cristiana (bautismo, Eucaristía y confirmación), pero la experiencia de Dios no aconteció, o quizá se enfrió y no hay una vinculación a la vida de fe y de la Iglesia. Por eso no podemos seguir dando por supuesta la fe, si no

queremos que nos siga ocurriendo lo mismo que al agricultor del principio. Es tiempo de siembra, de anuncio del Evangelio, de proponer la fe y dar a nuestra acción pastoral un marcado carácter de “primer anuncio”. No se trata de abandonar las propuestas pastorales que tenemos y comenzar algo nuevo, sino de infundir a lo que hacemos una perspectiva más misionera, para hacer posible que en las personas surja la pregunta y se encienda en ellas la “chispa de Dios”.

Esto es lo que nos “ocupa” en buena medida en el trabajo que estamos desarrollando en este tiempo desde la Delegación de Anuncio y Catequesis, acompañando la pastoral de las Unidades Pastorales, comunidades, movimientos y centros educativos: Posibilitar que todas las personas a las que podemos llegar tengan la oportunidad de descubrir en el Evangelio una propuesta de vida en plenitud para cada uno y para la humanidad entera, que tengan la oportunidad de renovar (o descubrir) el encuentro personal con Jesús que transforma la vida, llenándola de un horizonte y una esperanza diferente y plena.

Y concretando, todo esto pasa por algunas tareas como:



- Organizar una acogida en las comunidades cristianas que posibilite reconocer a cada persona en su situación concreta y personalizar la propuesta y acompañamiento que le ofrecemos.
- En toda la acción de iniciación cristiana con niños, adolescentes y jóvenes, abrir la mirada a la familia, poniendo el foco en los adultos. Además de iniciar en la fe a los pequeños, el tiempo del despertar religioso, la etapa de la catequesis de infancia, los grupos de preadolescentes... son ocasión privilegiada para llegar a los adultos, a sus padres y madres y posibilitar que ellos también conecten con la experiencia de fe y descubran en la comunidad cristiana un lugar en el que compartir y crecer como personas y familia.
- Revitalizar los itinerarios de iniciación en la fe de adolescentes y jóvenes, para que sean ocasión real de discernimiento de la propia vocación, a la luz del Evangelio y del encuentro personal con Jesús.
- Repensar la presencia e identidad de los centros educativos para que en el contexto socio-cultural en el que se sitúan, sean plataforma evangelizadora para toda la comunidad educativa.
- Contribuir a revitalizar las comunidades cristianas, parroquias y Unidades Pastorales, ayudando a tejer redes y crecer en una pastoral de conjunto que permita tener una mirada más comunitaria sobre la realidad.

Estas son algunas de las intuiciones por las que vamos orientando el trabajo diocesano de Anuncio y Catequesis en este tiempo. Convencidos de que, a pesar de las dificultades, es “tiempo habitado por Dios”, que nos sigue impulsando, sosteniendo y alentando a la misión y suscitando “locos” que hacen posible seguir soñando y esperando... ¡Menos mal!

<https://pastoralsj.org/ser/1639-menos-mal>



MINISTERIO DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

- **MINISTERIO FAMILIAR**
- **EREINBIDE, Ministerio de la
Iniciación Cristiana**
- **FEDETIK FEDERA**

Ministerio de la Educación Cristiana, ministerio escolapia en la Iglesia.

Dentro de los ministerios escolapios, si hay uno que como fraternidad escolapia tiene un significado especial, es sin duda, el ministerio de la educación cristiana. Plasmado en los religiosos por el cuarto voto específico.

Al hablar del ministerio de la educación cristiana no podemos dejar de hacer referencia a lo que en las **“Constituciones Escolapias”** aparece sobre el mismo **(Capítulo VII, Sobre nuestro ministerio en la Iglesia, 90-102).**

A lo largo de todo este capítulo se nos recuerda que por medio del carisma concedido por El Espíritu Santo colaboramos de la misión evangelizadora de la Iglesia por medio de la educación integral de niños y jóvenes.

Analizando, el adjetivo “integral” vemos que hace referencia a amar y buscar la verdad, para la construcción de un mundo más humano, y para mantener un estilo de vida coherente con la fe.

Una vez más nos recuerda que esta misión la llevan a cabo, los religiosos y los laicos vinculados a la orden en grado y modalidades diversos.

Es la educación en la fe, el objetivo final de este ministerio y el medio fundamental para llevarlo a cabo es la catequesis; “que ilumina la fe, inicia en la liturgia, y prepara para la acción apostólica.”

Esta educación, es obra y deber de la familia, y precisa de la ayuda de toda la sociedad y en especial de la comunidad local.

Esta misma idea de misión educativa cristiana aparece reflejada en los **“Documentos de la Fraternidad Escolapia de Emaús” (Punto 1.2. El carisma de San José de Calasanz, misión).**

Por tanto, la educación cristiana ha de ser un pilar fundamental dentro de nuestro quehacer diario como miembros de la Fraternidad Escolapia, ya que es un distintivo del carisma recibido.

Ahora bien, esta misión la podemos llevar a cabo desde diferente y complementarios ámbitos, y desde distintos grados de implicación. Pero siempre teniendo en cuenta la centralidad de este ministerio.

En este sentido es bueno que hagamos nuestro el último punto de este capítulo de la constituciones, y lo redactemos de manera que pueda ser empleado en nuestras fraternidades, ya que de hecho el sentido que tiene es muy necesario en nuestras pequeñas comunidades.

102. Nuestras Comunidades amen por igual a los religiosos que trabajan en nuestros centros y a los que, por mandato de los Superiores, cumplen su misión fuera de ellos, de modo que en la diversidad de cometidos se mantenga íntegra la comunión de la vida religiosa. Y los religiosos que ejercen el ministerio fuera de nuestras Obras sean conscientes de su pertenencia a la Comunidad que les envía.

ÁMBITOS DEL MINISTERIO

En el estatuto de los ministerios escolapios en emáus se entiende el “Ministerio de la educación cristiana” como la encomienda que hace la CCE a algunos a laicos que comparten nuestra misión y/o carisma para que se responsabilicen específicamente de un ámbito de la misión educativa escolapia o de la comunidad, en constante comunión con los demás ministerios y órganos de la vida y misión de las Escuelas Pías.

Ahora bien, este ministerio puede ser muy amplio, por lo que se ha centrado en varios ámbitos de la misión. Que según recoge el estatuto, pueden ser especialmente significativos:

a. El acompañamiento a las familias de la propia Fraternidad, de la Comunidad cristiana escolapia y de los colegios. Se recoge aquí el ministerio familiar, ya en marcha en Emaús desde octubre de 2007.

b. Ministerio Familiar ¿Quiénes somos? El cuidado de la coherencia y complementariedad de la acción educativa en los colegios y en los grupos de Itaka – Escolapios en el Movimiento Calasanz.

c. El cuidado de la iniciación cristiana y experiencia religiosa, especialmente en las edades más tempranas.

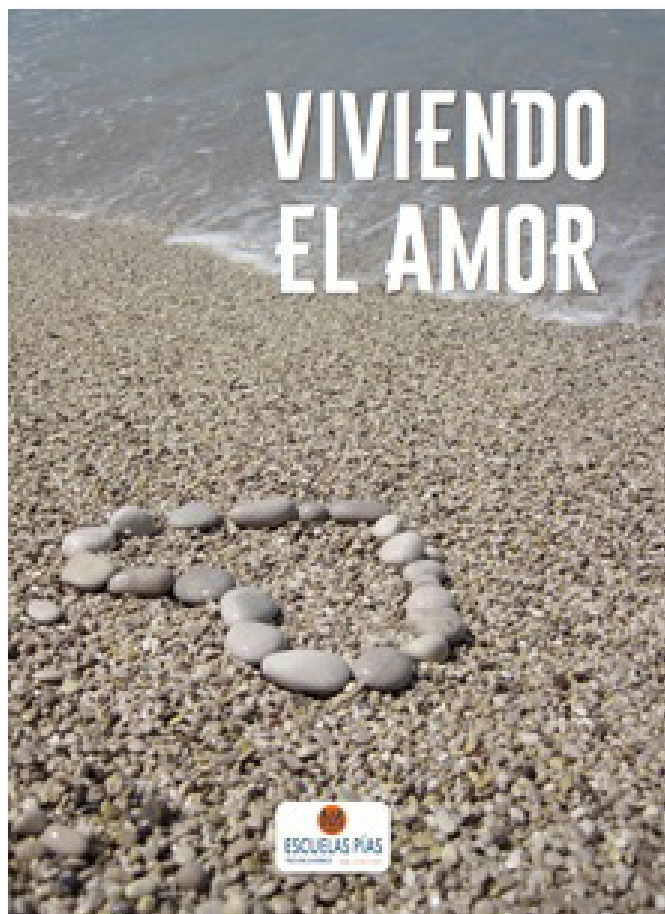
d. La responsabilidad directiva en la misión escolapia, etc.



Ministerio Familiar ¿Quiénes somos?

Uno de los retos de nuestra comunidad cristiana escolapia es el de ser capaz de acompañar de forma efectiva a sus miembros en las diferentes etapas y situaciones que nos toca vivir posibilitando que en cada circunstancia vital las personas descubramos la presencia de Dios en nuestras vidas y recorramos un proceso de crecimiento vocacional.

Es necesario que cuidemos las familias de nuestra comunidad cristiana escolapia, la vivencia familiar de todas las personas que la conformamos. Es por ello que la Fraternidad, junto con la Escuela Pía, encomienda a algunas personas el ministerio de acompañar, velar y animar la vida familiar en el seno de la Fraternidad y en los ámbitos de misión escolapia: el Ministerio Familiar.



Hacia el 2005 un grupo de personas asume el encargo de reflexionar en torno a cómo se debe hacer este acompañamiento que presentarán en el Papiro 151 publicado en junio de 2007. ([Presentación Ministerio familiar](#))

A inicios del curso 2007-8, Amaya Lekunberri y Mónica Sáiz asumen este Ministerio Familiar y posteriormente también lo hará Oskar. Inician un periodo de formación y junto a un equipo formado por Gotzone Bagán, Loli Castro, Tomás Fernández, Rakel Morón, Bienve Presilla y Bea Martínez de la Cuadra empiezan a distinguir los ámbitos donde desarrollarán este acompañamiento:

- Trabajo con las parejas jóvenes y quienes se están planteando un proyecto común.
- Acompañamiento a las familias de la fraternidad en sus distintos momentos y en la educación en la fe de los hijos e hijas.
- Cuidado de las personas mayores de la fraternidad.
- Acompañamiento a las familias del colegio, la misión compartida, el catecumenado de personas adultas.

Hoy en día, el equipo del Ministerio Familiar lo formamos Mónica y Oskar (Ministra y Ministro de la familia), Bienve, Amaya, Gotzone y Bea.

Nuestro trabajo:

-Acompañamiento en la Fraternidad:

*Acompañamiento a las parejas que formarán una futura pareja en la Fraternidad. Comenzamos haciendo un encuentro con parejas que ya tienen un cierto recorrido, en la que intentamos que cuenten en qué situación se encuentran, comparten sus



miedos, ilusiones.... y desde el Ministerio les ofrecemos nuestro acompañamiento.
Documento reunión discernimiento de parejas.

<https://drive.google.com/file/d/137IDuBx2AhmUICGpRf6BbCkovzrUAeRQ/view?usp=sharing>

*Una vez que la pareja demuestra su intención de consolidar su relación, y de dar el paso bien al sacramento del matrimonio, bien a formalizar su relación de alguna otra manera, se les ofrece el Itinerario diseñado a tal fin, presentándose el documento “Celebración del amor”, en el que hay algunos pasos que consideramos importantes para dar el paso de la manera más pensada y rezada, realizando el Proyecto de pareja o familia. ([Viviendo el AMOR](#)).

Siempre en este momento, pensamos que el seguimiento principal, será en la pequeña comunidad, que es la que tiene que estar atenta a estas situaciones.



***Acompañamiento a las familias:**

Desde el Ministerio se pone a disposición de las familias de la Fraternidad un guión para hacer una revisión del Proyecto de familia periódicamente, y en todo caso cada vez que hay un cambio en la realidad familiar (nacimiento, acogimiento de hijos e hijas, en el que se propone enriquecer el Proyecto de familia con el Proyecto de educación de los hijos e hijas..., y cualquier otra circunstancia que implique un cambio en nuestra situación, y que requiera de un momento de reflexión para no perder la esencia de nuestras familias). ([Proyecto familia, hijos e hijas e Iniciación cristiana, los primeros años](#))

Todos los años proponemos un momento formativo a las familias de la Fraternidad coincidiendo con el Sábado de Pascua, en el que intentamos compartir un momento formativo o experiencial entre las familias participantes.

***Acompañamiento a nuestros mayores:**

Hemos dedicado alguna formación a ver cómo pasamos a ser familias que tenemos que llevar a cabo el cuidado de nuestros mayores, y vemos que tenemos pendiente diseñar cómo tenemos que llevar a cabo el acompañamiento a las personas más mayores de la Fraternidad.

***Acompañamiento en situaciones personales difíciles:**

Tratamos de hacernos presentes en situaciones personales difíciles, teniendo en cuenta que el verdadero seguimiento y acompañamiento de estas realidades tiene que recaer en la pequeña comunidad.

-Acompañamiento a las familias del Cole:

Teniendo en cuenta el Proyecto de Familias del cole ([Proyecto familias cole 2017](#)),

Tratamos de dinamizar la participación de las mismas en la vida de la CCE.

*Llevamos a cabo el acompañamiento a las familias del cole, proponiéndoles la participación en convocatorias o itinerarios formativos que puedan derivar en su participación en la Misión Compartida de familias. A las familias que pertenecen a la Misión compartida se les ofrecen oportunidades de formación, compromiso y participación en la vida de la Fraternidad, y de esa manera participan de forma activa de la vida de la CCE.

*Cuando hay un grupo suficiente de personas, también se les ofrece la posibilidad de iniciar un Catecumenado encaminado a participar como Erkideok o como parte de la Fraternidad.

Nuestros retos:

-Acompañamiento en la Fraternidad:

*Acompañamiento a nuestros mayores:

Lo hemos apuntado como trabajo en el punto anterior, pero consideramos que tiene que ser un reto constante en nuestro ministerio, ya que las situaciones de nuestros hermanos y hermanas mayores de nuestra Fraternidad van cambiando y nuestra respuesta tiene que dotarse del dinamismo suficiente para poder acompañarles en todas las circunstancias que estén viviendo.

***Acompañamiento en situaciones personales difíciles:**

Como el punto anterior, también es una situación que requiere de especial trabajo, atendiendo a todas las realidades que van surgiendo, y para la que muchas veces no estamos preparados como equipo. Tenemos que dotarnos de las herramientas que nos permitan acompañar estas situaciones, ya sea directamente, o a través de las pequeñas comunidades.

-Acompañamiento en la Misión compartida:

Tras el parón en la convocatoria a las familias del cole que ha supuesto la situación de pandemia en la que nos encontramos, tenemos que centrar el curso que viene en la continuación de las actividades que se estaban llevando a cabo ([HURBILEAN](#)), así como en nuevas formas de convocatorias, ya que hemos comprobado que los itinerarios de misión compartida pueden derivar en la participación de familias del cole en la CCE de diferentes maneras, compromiso, asistencia a

eucaristía, participación de niños y niñas en la cate, Erkideok, Fraternidad... y eso es una riqueza que no se puede perder.

-Esfuerzo constante por recoger todas las realidades familiares:

Estar alerta para que todas las familias de la CCE se sientan acogidas, y que no se quede ninguna familia sin participar en las propuestas del ministerio por no sentirse representadas.

-Reforzar el Equipo:

Necesitamos reforzar el equipo, incluyendo a personas más jóvenes de la fraternidad, que estén cercanas a la situación que viven nuestras familias y parejas más jóvenes,

que tengan ideas frescas que nos permitan atender a más situaciones y necesidades que seguro que por desconocimiento estamos dejando sin trabajar. A su vez, debemos reforzarnos aprovechando las iniciativas y propuestas que nos ofrece la red Provincial. Trabajando en red con los equipos ministeriales de otras presencias, podemos enriquecer nuestras dinámicas y líneas de actuación y así poder dar a nuestra CCE una oferta más amplia y completa.

Esperamos lograr cumplir todos estos retos que planteamos, para seguir realizando esta labor apasionante de acompañamiento a todas las realidades y personas que podamos abarcar desde el Ministerio.

Familia. Errespetua. La Familia. el respeto

Gizarte komunikabideak. Los medios de comunicación

Jarreraren eta emozioen kontrola. El control de las conductas y las emociones

Gehiegizko babesa eta autonomia. La sobrepotección y la autonomía

Lagun arteko eskola-jazarpena. compañeros

hurbilean

Hezitzaile bezala, DENOI interesatzen zaizkigun egiazko gairez hitz egiteko aukera bat:

FAMILIA eta ESKOLA

Una oportunidad para hablar sobre temas reales que nos interesan a TODOS como educadores:

FAMILIA y ESCUELA

Antolatzaile eta sustatzaile: Organizado y promovido por:

KRISTAU ESKOLA

EREINBIDE, ¿quiénes somos?

“Si desde infantil los niños son educados intensamente en la experiencia de Dios y estimulados en los aprendizajes hay que esperar, sin duda, un feliz transcurso de toda su vida.”

Calasanz, 1621

EREINBIDE se encuadra dentro del Ministerio de la Educación Cristiana, y tiene como MISIÓN específica apoyar a la Fraternidad de Itaka y a cuantos conforman la Comunidad Cristiana Escolapia de Bilbao en la iniciación en la fe de nuestros niños y niñas y compartir acciones y dinámicas que les ayuden a experimentar las diferentes dimensiones de la fe.

Los **destinatarios** de la misión de EREINBIDE son los niños y niñas de la Comunidad cristiana escolapia de 3 a 10 años.

Sabemos que esta etapa de iniciación cristiana se basa en el conocimiento intuitivo y experimental de Dios. Los niños y niñas perciben que Dios está presente en su vida. Nuestra tarea como sembradores es estimular, alentar y favorecer sentimientos, actitudes y experiencias que les preparen para sentir a un Dios cercano.

Contamos con una plataforma privilegiada para llevar a cabo nuestra misión de siembra: las familias cristianas, la catequesis de la Fraternidad (Comisión Infantil), pequeñas comunidades y momentos celebrativos de la Comunidad cristiana escolapia. Es nuestra obligación esforzarnos por alimentar y enriquecer estos espacios para no caer en las tentaciones de la cultura secularizada que nos rodea.

Creemos que EREINBIDE es un importante agente pastoral, que asume esta encomienda de la Provincia y

Fraternidad de Emaús como ministerio al servicio de la Comunidad cristiana y su misión en colaboración con todos los agentes de pastoral escolapia.

EREINBIDE se compromete a colaborar en el desarrollo de las siguientes dimensiones:

- **Estilo de vida:** vivir desde las claves del Evangelio
- **Experiencia de Dios:** vivir desde el encuentro con Dios en Jesús
- **Formación:** conocer nuestra vida, nuestro mundo y nuestra fe para dar razón de la esperanza
- **Compromiso:** analizar la realidad y trabajar por la construcción del Reino de Dios
- **Vida en grupo:** compartir la vida y la fe en familia, en grupo y en comunidad
- **Identidad escolapia:** leer el evangelio al estilo de Calasanz

¿En qué trabaja EREINBIDE?

- *ofrecer a los niños/as el Evangelio como modelo de vida.*
- *acompañar en el crecimiento de la fe y el seguimiento de Jesús.*
- *crear en los niños/as las condiciones de posibilidad para el enraizamiento de la fe.*
- *cultivar en los niños/as todo aquello que les abra a la dimensión ética y además invite a la trascendencia.*
- *hacer realidad la bienaventuranza evangélica y su propuesta de felicidad a través de una pedagogía*

de la experiencia, priorizando lo concreto y experimentado antes que lo abstracto y sólo teorizado.

- *ofrecer a los niños/as la oportunidad de compartir en grupo el camino de vida que nos muestra Jesús.*
- *acompañar a los niños/as en momentos de especial importancia por lo que suponen de avance y progreso personal y que se celebran en grupo con especial relevancia, especialmente la Primera Comunión.*
- *favorecer dinámicas familiares que conecten la fe con la vida cotidiana.*
- *sugerir dinámicas que acerquen a los niños/as a nuestra vivencia de fe en comunidad.*
- *avanzar en la incorporación de nuestros niños/as a las celebraciones de fe de la Fraternidad.*

EQUIPO MINISTERIAL: Patricia Saiz y Loli Casatro

EQUIPO CATEQUISTAS 20/21: Mónica Sáiz, Monika López, Sara Echeandia, Iratxe Carro, Carol del Río, Rakel Morón, Loli Castro, Irati Abendaño y Ana Noguera

GRUPOS CATEQUESIS Curso 20/21



Grupo Educación Infantil: Ibon, Irune, Leixuri, Eneko, Alize, Yuri y Libe.



Grupo 1º y 2º Primaria: Jon, Asier, Xabier T., Xabier R., Eduardo, Illari, Eneko, Julian y Pol



Grupo 3º y 4º Primaria: Sara, Jone, Iñigo, Unax, Eneko y Jon,

RETOS a partir de hoy

- Revisión y actualización materiales
- Formación catequistas
- Posible Convocatoria familias 5 urte
- Acogida a familias CCE que no son de la Fraternidad
- ¿podemos hacer algo más para los que ya han hecho la comunión?
- Relevo en el ministerio
- Min.Familiar+ Fedetik Federa + Ereinbide = Ministerio Educación
- Acciones conjuntas? Objetivos compartidos?
- Conseguir representación masculina en el equipo



FEDETIK FEDERA, ¿Quiénes somos?

voluntarios y voluntarias. Actualmente esta actividad abarca desde el último curso de infantil hasta 5º de primaria.

El equipo de Fedetik Federa está compuesto por, Carlos Ibarrondo, Iñaki Vélez, Jorge Sáiz, Leticia Uriarte (ministr@s de la educación cristiana escolapia) y Jenny Luhman. Además, contamos con el acompañamiento de Iratxe que nos facilita un nexo con el ministerio de Pastoral. Nos reunimos cada 15 días, aunque el ritmo se intensifica en algunos momentos del curso.

Nuestra misión es acompañar en la iniciación en la experiencia de fe (que sólo desde la fe es posible) al alumnado del colegio y a los miembros del movimiento Calasanz.

Para desarrollar esta misión trabajamos los siguientes ámbitos:

- A través de Otoitz Bidean, realizamos una iniciación y un camino de oración con los alumnos y alumnas del colegio, acudiendo con las clases a la capilla con

- Por medio de Otoitz Txokoa proponemos materiales de apoyo (carteles, dinámicas, videos y canciones) para enriquecer las oraciones de la mañana en las clases de infantil y primaria, en los momentos litúrgicos y campañas.
- Cuidamos la ambientación religiosa del colegio, intentando extender a toda la comunidad escolar la presencia religiosa a través de carteles, vinilos, pancartas,... en espacios comunes. También preparamos para que lleven a casa en momentos concretos del año pegatinas, oraciones, marcapáginas...
- Acompañamos al profesorado de 4º de primaria en la preparación de la fiesta por clases de la primera comunión.
- Realizamos un seguimiento de los procesos, trabajando con las encargadas y encargados de fe de los Ers y preparando conjuntamente una formación a los monitores y monitoras.
- Nos coordinamos, en la medida de lo posible, con los demás ministerios de la presencia de Bilbao y del resto de la provincia. Creemos que es importante potenciar esta relación, para facilitar el intercambio de materiales e ideas, así como para mejorar y unificar la formación inicial y continua de los ministros y demás miembros de estos equipos.



Amamos
los unos a
las otras....

Como yo
os he amado.

Aita
Dios

TRANSMISIÓN DE LA FE

Educación en la Fe, ¿necesario?

Educación en la fe no es dar sabias lecciones teóricas. No son clases magistrales. Hay todo un estilo cristiano de ver las cosas y de interpretar los acontecimientos de la vida, y ha de respirarlo en casa y en la escuela.

Por: Alfonso Aguiló | Fuente: interrogantes



Viejos tópicos. ¿Que pruebe un poco de todo?

Oye, a veces pienso si no sería mejor no entrometerse tanto en estas cosas y dejarle un poco más suelto, no forzarle, contar más con él. Lo piensa mucha gente; mi cuñado, por ejemplo, ha preferido incluso que sea el mismo muchacho quien vaya viendo, y que elija si quiere o no religión, y cuál, cuando sea mayor.

En lo de no ser pesados ni pasarse de impositivos, estoy totalmente de acuerdo. Pero en lo de esperar a que sea mayor para elegir religión, no. Es un tópico muy manido y, además, un contrasentido.

¿Contrasentido, por qué?

Has traído a tu hijo al mundo sin contar con él. Sin contar con él decidiste el idioma que hablaría, la alimentación que iba a recibir, las reglas de comportamiento que tenía que respetar en casa, el tipo de educación... todo. Decidiste, por ejemplo, en qué colegio estudiaría, y le has hecho durante años ir a clase, quisiera él o no.

Y estás en tu derecho de hacerlo, no es que te lo esté negando. Más bien, incluso es tu deber. Lo que no tendría sentido, después de todo esto, es venir con esa historia de que, en lo relativo a la religión, que se

edúque él solo, y cuando tenga dieciocho años, "porque es cosa suya".

Bien, de acuerdo. Además, yo no soy de esos padres planificadores y posesivos, pero tampoco les puedo obligar por la fuerza a rezar y a ir a Misa...

No me has entendido. Lo planteo de otra manera. Tú tienes una forma de entender la vida que te llevará a hacer un proyecto sobre la educación de tu hijo que englobe todos los aspectos, también la religión que tú sigues y que debes querer transmitirle si de verdad tienes fe (porque si no crees que tu fe es la verdadera, entonces no tienes fe).

Si educas a tu hijo comunicándole esa creencia, por ello no le privas de su libertad. Es más, le privarías de libertad si le abandonarás y le dejaras a merced de las circunstancias sin educación religiosa ninguna.

¿Por qué?

Por ejemplo, sin consultar tu hijo, le enseñas a caminar, quiera o no quiera. ¿Por qué? Porque aprender a caminar es algo bueno, mejor que su contrario, independientemente de que más tarde quiera ejercitar o no esa habilidad, camine de una manera o de otra, vaya a un sitio o a otro, más rápido o más lento. En cambio, si

no le enseñaras a caminar, su futuro estaría condicionado por ese handicap. Y a partir de determinada edad, llegaría incluso a ser una función difícilmente recuperable, y siempre más costosa y difícil que si hubiera aprendido a caminar a su debido tiempo. Y eso es porque para educar en la libertad hay que optar por el aprendizaje. Porque si se opta por no enseñar a caminar, pensando que es la opción que deja mayor margen de libertad para en el futuro aprender o no, se opta en la práctica, bajo la bandera de la libertad, por la más lamentable pérdida de libertad. Y con la religión sucede algo muy parecido.

Por eso te digo que es mejor no entrar en disquisiciones sobre lo que es obligatorio o voluntario. El chico asume con total naturalidad toda una serie de cosas (creencias, oraciones, devociones, normas morales) sobre las que no se plantea problema ninguno. No los plantees tú.

¿Pero no decías antes que había que hacerle pensar? Te estás contradiciendo.

Lo decía e insisto en ello. Conviene hacerle pensar, pero eso es compatible con no darle facilidades para tomar decisiones cómodas. Sería una ingenuidad dar facilidades al chico para abandonar su fe. Tan equivocado es intentar inculcar la religión a base de severidad, como echarla a perder por llevarle tontamente por el camino de la facilonería.

A los doce años, la fe del niño suele ser viva y sincera, y cuando se aleja de ella es casi siempre por simple comodidad. Hay que hacerle pensar, sí, pero concediéndole capacidad de decisión a medida que vayamos viendo que crece su responsabilidad. No se puede tratar a todos de la misma manera. Si el chico no tiene aún resortes para resolver algo con sensatez, sería un perjuicio para él provocar esa elección.

Si la imposición sistemática es poco eficaz,

la indiferencia o el abandono es casi peor. Unos padres sensatos harán todo lo que esté en su mano para que su hijo aprenda a administrar bien su libertad, sin que se deje esclavizar por su propia debilidad. Y a esta edad, las principales esclavitudes serán probablemente la pereza y el egoísmo.

Te pongo otro ejemplo. Su éxito académico (quizá ya lo has comprobado) dependerá mucho de que consigas hacerle pensar que ser buen estudiante es una gran cosa, descubra el atractivo del saber, y vaya adquiriendo afición por los libros. Hacerle razonar sobre eso es compatible con que sepa que a clase debe ir todos los días. Y no le preguntas cada mañana si le apetece ir al colegio o no, ni discutes sobre si es obligatorio o voluntario.

Por eso, igual que un día será ya él quien se plantee qué estudiará y qué rumbo dará a su vida, porque tendrá ya una madurez suficiente para hacerlo, también un día abandonará o continuará su práctica religiosa, pero a los diez o doce años es un error plantear disquisiciones de ese tipo.

No es difícil inculcar en el chico una sincera vida espiritual que le lleve a desear libremente ser un buen cristiano y cumplir con todas sus exigencias. Si le educas bien ahora y logras que nazcan en él ideas y sentimientos adecuados, dará luego un rumbo acertado a su vida. Ése es tu papel de padre y educador.

El problema con la libertad viene cuando no se han logrado hacer nacer esos deseos, o cuando algún agente externo (un mal profesor, unas malas lecturas, una mala amistad...) está erosionando sus convicciones religiosas. Y el chico es aún demasiado joven para decidir abandonar la práctica de su fe, igual que lo sería para abandonar los estudios. Los padres deben intervenir a tiempo, y sostener su fe como se pone un soporte a un árbol tierno

que se tuerce, porque a esta edad es aún perfectamente recuperable.

¿Por qué luego pierden la fe? *Lo que no quiero es que con éste me pase como con el mayor... que, al principio, bien; con las primeras crisis de la adolescencia empezó a enfriarse y, ahora, a los veinte años, es agnóstico por completo.*

¿Y has pensado sobre las causas de ese abandono progresivo?

Por supuesto. Lo hemos hablado con matrimonios amigos nuestros, y no somos los únicos a quienes nos pasa. Es bastante corriente. Siempre acabamos concluyendo que esas crisis de fe de la adolescencia se deben a que no hemos acertado en algo durante los años anteriores.

Un testimonio de vida.

En todas las familias cristianas se sabe, por experiencia, qué buenos resultados da la coherencia de una iniciación a la fe en el calor del hogar. El niño aprende así a colocar a Dios en la línea de los primeros y más fundamentales afectos. Aprende a rezar, siguiendo el ejemplo de sus padres, que logran así transmitir a su hijo una fe profunda, que prende con facilidad en él cuando la contempla hecha vida sincera en sus padres.

La educación de la fe no es mera enseñanza, sino transmisión de un mensaje de vida.

Los niños tienen necesidad de aprender y de ver que sus padres se aman, que respetan a Dios, que saben explicar las primeras verdades de la fe, que saben exponer el contenido de la fe cristiana en la perseverancia de una vida de todos los días construida según el Evangelio.

Ese testimonio es fundamental. La Palabra de Dios es eficaz en sí misma, pero adquiere una fuerza mucho mayor cuando se encarna

en la persona que la anuncia. Esto vale de manera particular para los niños, que apenas distinguen entre la verdad anunciada y la vida de quien la anuncia. Como ha escrito Juan Pablo II, "para el niño apenas hay distinción entre la madre que reza y la oración; más aún, la oración tiene valor especial porque reza la madre."

Lo primero es demostrar, con nuestro modo de hablar de lo sobrenatural, que la fe es fuente de alegría, de dicha y de entusiasmo. Un aire hastiado y desagradable cuando se habla de Dios, nuestra actitud al recitar unas oraciones, nuestro modo de hacer la señal de la cruz, el respeto y recogimiento con que nos acercamos a comulgar, son detalles que, sin darnos cuenta, tienen más influencia sobre los hijos que los más encendidos discursos.

Estás educando su vida de fe siempre, no sólo cuando le hablas de ello.

Educar en la fe no es dar sabias lecciones teóricas. No son clases magistrales. Mejor, es como una clase práctica que empieza cuando tu hijo aún no sabe casi andar, y que no termina nunca.

Vas a conseguir agobiarme con esto de dar ejemplo. ¿Por qué no concretas en ejemplos de cómo dar ejemplo?

Está bien, pero luego no te quejes si te sientes aludido.

Por ejemplo, si tu hijo viera que sueles ir a lo tuyo, le será difícil incorporar ideas tan relacionadas con las exigencias de la fe como son la preocupación por los demás, el sacrificio y la renuncia en favor de otros, la misericordia o el sentido de la generosidad.

O si resulta que con frecuencia no cumples lo que prometes, o te ve recurrir (siempre acaba dándose cuenta) a la mentira o la media verdad para salir al paso de algún problema, no pretendas luego que entienda tus

encendidos discursos sobre las excelencias de la sinceridad, de la veracidad, o de dar la cara como un hombre.

El chico tiene que ver que te preocupa realmente el dolor ajeno, que muestras con tu vida lo connatural que debe resultar al hombre vivir volcado hacia los demás, que le explicas la fealdad de la simulación y de la mentira, o cualquiera de las otras ideas cristianas que quieras transmitirle.

Hay todo un estilo cristiano de ver las cosas y de interpretar los acontecimientos de la vida, y ha de respirarlo en casa. Lo captará, por ejemplo, viendo el modo en que aceptas una contrariedad. O al advertir cómo reaccionas ante un vecino cargante o inoportuno. O viendo cómo papá cede en sus preferencias, o mamá sigue trabajando aunque esté cansada.

Y el chico se irá empapando de ideas de fondo que tejerán todo un vigoroso entramado de virtudes cristianas. Aprenderá a respetar la verdad, a mantener la palabra dada, a no encerrarse en su egoísmo, a ser sensible a la injusticia o al dolor ajeno, a templar su carácter, etc.

Siempre surgen multitud de ocasiones de hacer una consideración sobrenatural sencilla, sin excesiva afectación ni excesiva

frecuencia.

Se trata de que el niño vea cómo la fe se traduce en obras concretas y que no son formalidades exteriores vacías e inconexas.

En la casa se ha de hablar de Dios?

No es necesario que les habléis constantemente de Dios. Si hay fe, los hijos irán creciendo en ese ambiente y comprenderán bien las realidades sobrenaturales. Y eso es lo importante: que el hogar esté vivo y que los padres hablen de Dios a los chicos con su propia vida.

No se trata de atosigarle con lecciones profundas e incesantes. La mente del niño se ha comparado al cuello de una botella. Si se intenta meter gran cantidad de líquido en poco tiempo, se desborda y se derrama. En cambio, gota a gota, despacio, pero con constancia, pronto se llena de sabiduría.

Las familias cristianas no deben olvidar que los padres son los primeros educadores en la fe y que, por tanto, es necesaria una catequesis familiar en la que, co, los padres vayan cumpliendo con esa obligación, que no deben abandonar en manos únicamente del colegio o la parroquia.



Educar en la fe en casa; un espacio privilegiado para la iniciación a la oración

- Una familia educa siempre y en cada momento.
- Nuestro planteamiento va más allá: queremos educar a nuestros hijos e hijas en la fe de Jesús.

Cuidar la naturaleza
Respeto a los demás
Tolerancia
Igualdad y justicia
Solidaridad
Austeridad...

- Fe es saber que Jesús está ahí.
 - Que me fío de la persona de Jesús y de su mensaje.
 - Debemos entrenarnos para tener como estilo de vida el estilo de Jesús.
 - Ese estilo lo encontramos en el Evangelio y en la vida de los seguidores de Jesús.

- Los hijos e hijas descubrirán que en casa se viven valores evangélicos;
amor,
alegría,
acogida,
comprensión,
perdón,
fidelidad,
responsabilidad en el trabajo,
solidaridad y autenticidad.

Educación en valores y fe

- Una persona que se considera cristiana, que tiene fe en Jesús, se comportará como Él nos enseñó, será una "buena persona".
- La fe en Jesús nos lleva a comportarnos de una manera determinada. Según los valores del Reino:
 - La paz
 - La justicia
 - El amor
- De estos tres valores fundamentales se desprenden todos los demás.

Y descubrirán...

- Que somos diferentes pero no importa.
- Que ellos y ellas han descubierto cosas que otros no han descubierto.
- Que formar parte del grupo de los amigos de Jesús nos hace felices.

Fruto de estas reflexiones y de un año de trabajo, un grupo de familias de Misión Compartida, realizaron un trabajo en el que se trata de plasmar para cada edad qué materiales y recursos nos pueden servir como apoyo para la realización de la labor de ser transmisores de la fe en la familias ([EDUCA FE](#))

retiros, en los ejercicios de la Fraternidad... A veces podemos caer en la trampa de pensar que son muy pequeños, que no son capaces, que es aburrido,... nada más lejos de la realidad. Se trata de **sembrar y sembrar** ... y con el tiempo, con ayuda de Dios, ver los frutos.

Igual que nos pasa a los adultos, rezar requiere "entrenamiento" Y "perseverancia. Con el tiempo cada uno hemos ido descubriendo nuestra propia forma de hablar con Dios. Nuestra labor, como padres, madres, profesores/as, monitores/as o catequistas, es dar la oportunidad a los niños y niñas de encontrar su forma de hablar con Dios, la oportunidad de descubrir el gozo de la oración. Los niños/as tiene que poder sentir la alegría de dirigirse a Dios, de hablarle y escucharle.

Pero nadie dijo que fuese tarea fácil. Educar en la interioridad supone un largo camino de siembra. Los niños y niñas necesitarán orar muchas veces, y de muchas formas diferentes hasta conseguir hacerlo con naturalidad. Y aquí los adultos tenemos un papel importante. Lo primero es darse cuenta que si queremos que nuestros niños/as recen, deben vernos orar a nosotros/as. Los niños y niñas repiten los gestos, palabras y actitudes de sus adultos de referencia. Todos somos responsables de su "entrenamiento" en la oración. ¿Cómo hacerlo?

Lo primero es recordar nuestra propia experiencia de oración de adultos; sabemos que para tener una buena experiencia de oración el ambiente es importante. Para los niños/as lo es aún más. Es importante



que el niño o niña se sienta "como en casa", que se sienta entre personas de confianza, entre amigos. También es importante la ambientación; la cruz, una vela, música suave,... ayudarán al niño o la niña a centrarse, a situarse, a sentir que Dios, al que no puede ver o tocar, está con él; a saber que si le habla, Dios le escuchará; que si le escucha, Dios le hablará.

Para que las experiencias de oración de nuestros niños y niñas sean unas experiencias gratificantes que fundamenten su "futura" oración de adultos, debemos proponerles muchas formas distintas de oración. La creatividad no tiene límites y debemos ponerla en funcionamiento. La oración no implica siempre ¡silencio! Al contrario; cantar, aplaudir, saltar, hablar, gestos, abrazos, símbolos... todo ayuda a nuestros niños/as a expresar su fe, a relacionarse con Dios. Debemos enseñarles a rezar solos, en grupo, en familia, ... Los niños/as tiene que aprender a pedir perdón a Dios, a pedirle ayuda, a pedir por los que lo están pasando mal, a dar las gracias a Dios, a ofrecerle su vida, ... de mil maneras diferentes. Deben acostumbrarse a leer las historias de la Biblia; a reconocer en ellas la Palabra de Dios que fundamente sus vidas. ¿Qué cuentos son los que quieren oír los niños/as? Los que se saben



Por todo esto os animamos a seguir sembrando. Rezar con vuestros hijos/as, chavales, nietos/as, sobrinos/as, niños/as de vuestras comunidades. Proporcionarles espacios de oración: al levantarse, un "Te ofrezco, Aita, este nuevo día"; un "gracias, Aita" antes de comer; un "Ayúdame a seguirte mañana" antes de dormir, y tantas y tantas otras ocasiones que se presentan a lo largo del día. Por nuestra parte, seguiremos sembrando

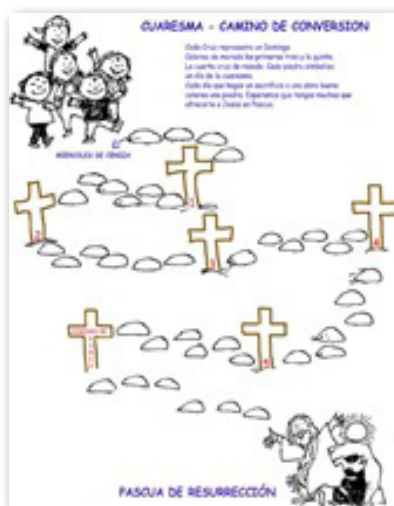
de memoria, los que saben cómo terminan, los que les son familiares; eso debemos conseguir con la Biblia; que se convierta en un libro de historias que quieran oír o leer, que les sirva para profundizar en su fe.

en nuestras celebraciones, en las reuniones del grupo de cate, ofreciendo materiales para rezar en casa, ... Y sembrar y sembrar ...

ALGUNAS PROPUESTAS QUE HEMOS LANZADO A LAS FAMILIAS PARA REZAR EN ADVIENTO..



ALGUNAS PROPUESTAS QUE HEMOS LANZADO A LAS FAMILIAS PARA REZAR EN CUARESMA...



OTOITZ BIDEAN: EL ORIGEN

Antes de poner en marcha Otoitz Bidean, nos pusimos en contacto con varios colegios Escolapios que ya realizaban esta práctica. Nunca nos habíamos planteado el origen, la verdad. De hecho cuando el colegio Askartza nos invitó a participar en las sesiones de oración continua, (para ver cómo lo organizaban, con qué voluntariado contaban, qué espacios utilizaban, cómo era el desarrollo de una sesión...) al terminar, se sorprendían de que estuviésemos allí preguntando por una actividad que se supone, nosotr@s, dominamos puesto que el origen está en la escuela de Calasanz.

Así es, Calasanz puso en marcha la oración continua. Este ejercicio como ellos llamaban, vertebraba la vida cotidiana de las escuelas de Calasanz. Era coordinado por los maestros y se dirigía a la totalidad de los alumnos de las Escuelas Pías, convirtiéndose junto con el acompañamiento escolar de las filas en seña de identidad de las escuelas calasancias.

Nos gustaría recordar algunas claves que nos aproximan a la idea que Calasanz tenía de la Oración Continua:

1. *Se trata de una práctica escolar: plenamente inserta en la dinámica de la escuela. Calasanz no concibe su labor educativa sin esta actividad.*
2. *Su objetivo principal es enseñar a los alumnos el modo de hacer oración.*
3. *La coordina y acompaña un maestro, que es sacerdote, con capacidad y aptitudes para esta tarea: ha de ser "letrado" (conocimientos teológicos y*

pastorales de altura), "experimentado" en la vida espiritual, y "consistente" (virtuoso y de cierta edad).

4. *Implica a todos los alumnos, desde los mayores a los más pequeños. Todos pasan, en una sucesión de turnos por el oratorio a lo largo de la jornada lectiva.*
5. *Dura toda la jornada, en cada momento del desarrollo escolar hay un grupo de alumnos rezando.*
6. *Se realiza en un lugar específico y apropiado: el Oratorio.*
7. *Se emplea una pedagogía oracional activa: se enseña a los alumnos a hacer oración, haciendo oración con ellos.*
8. *Se trata de una práctica oracional adaptada: tanto en los contenidos (distintos para pequeños y mayores) como en los tiempos (30 mins).*
9. *La oración continua está integrada, en conexión con otras acciones pastorales (preparación sacramental, conferencias...) y es integral, asociada a la presencia real de Jesús en la eucaristía, a la intercesión de la Iglesia y a las circunstancias del entorno.*
10. *La O.C. de Calasanz es una práctica pastoral contextualizada. Las intenciones de intercesión, que se mantienen desde el inicio (1602), son un modo concreto y eficaz de responder desde la escuela católica a las necesidades del momento.*

Como se puede observar, la Oración Continua deviene así en legado y reto para l@s educadores escolapios de hoy, invitad@s a inspirarnos en el hacer de Calasanz para innovar, ensayar, crear,

proponer nuevos modos de orar, itinerarios de oración y experiencias de fe válidos, eficaces y buenos para el alumnado.

De este modo y teniendo en cuenta las claves de la Oración Continua, comenzamos a soñar cómo podía ser el proyecto de Otoitz Bidean en el colegio.

Desde el principio, tuvimos claro que queríamos enseñar a orar al alumnado para suscitar en ell@s la adhesión a la persona de Jesús y por eso el centro de O.B es Jesús, es su palabra. En las sesiones adaptadas a cada edad, elegimos principalmente textos evangélicos que van trabajando en las clases de religión y que por tanto son familiares para ell@s.

El espacio también hay que cuidarlo y por eso las sesiones las hacemos en la capilla del colegio. Es

un lugar especial y perfecto para ello porque tiene elementos que ayudan a centrar el momento de interiorización.

En cada sesión intentamos que haya tiempo para el silencio, acogida, escucha, para el contacto con Jesús (mirando, tocando, sintiendo, escuchando la palabra...) y para la respuesta en forma de gesto, de oración vocal, de compromiso personal, grupal, cantos, pequeñas dinámicas...

En este proyecto, participamos muchas personas y queremos aprovechar para agradecer al ministerio de pastoral por su apoyo, a todas l@s voluntari@s que participan en él y a todo el profesorado porque su respuesta ante el proyecto es muy positiva.

”

**DIOS NO TIENE DIFICULTAD PARA
HACERSE ENTENDER POR LOS NIÑOS,
Y LOS NIÑOS NO TIENEN
DIFICULTAD PARA COMPRENDER A DIOS**

PAPA FRANCISCO

WWW.OPUSDEI.ORG.AR

TRABAJAR LA FE EN EL MOVIMIENTO CALASANZ

Mikel Rico

«Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada».

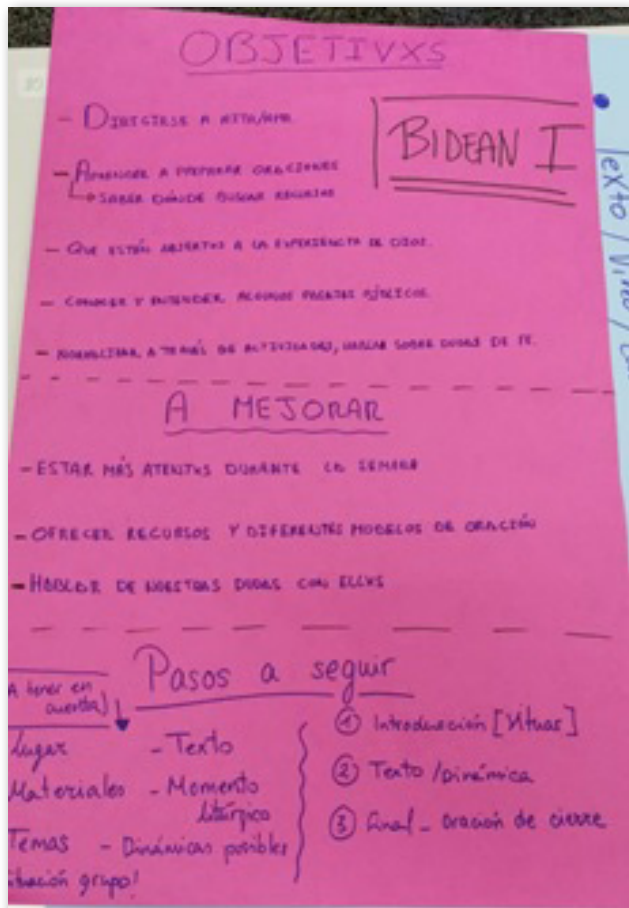
Diría que no hay mejor Evangelio con el que expresar la situación de los grupos del MC respecto a la fe. En esa disyuntiva nos encontramos. En la búsqueda de un equilibrio en la forma de trabajar la fe; hacerlo por un lado a través del servicio, de la dedicación de tiempo a las demás y por otro, a través de meditación, la parte de parar y tener un momento de encuentro más personal, más de meditación. Lo cierto es que este era uno de los puntos que destacábamos en la reunión trimestral entre Fedetik Federa y las encargadas de Fede Aukera. Llegábamos a la idea de que el error estaba en entender ambas como aspectos contrapuestos, y concluíamos que la línea a seguir, la manera de trabajar la fe con los chavales y chavalas era aunando ambas. Es decir, que la parte de fe no sea algo independiente de la empresa, proyecto, voluntariado..., sino que la vivamos de manera transversal.

¡Y en ello estamos! sin duda que este año está siendo punto de inflexión en uno de los pilares de nuestros grupos. Todo comienza con la reflexión de sí como monis no ponemos todos nuestros esfuerzos en trabajar la fe, en que la chavalería descubra en la oración un momento de reflexión, de compartir en grupo, de encuentro con Aitama y con una misma, ¿qué va a ser lo que mueva a las futuras monis a dedicar su tiempo?



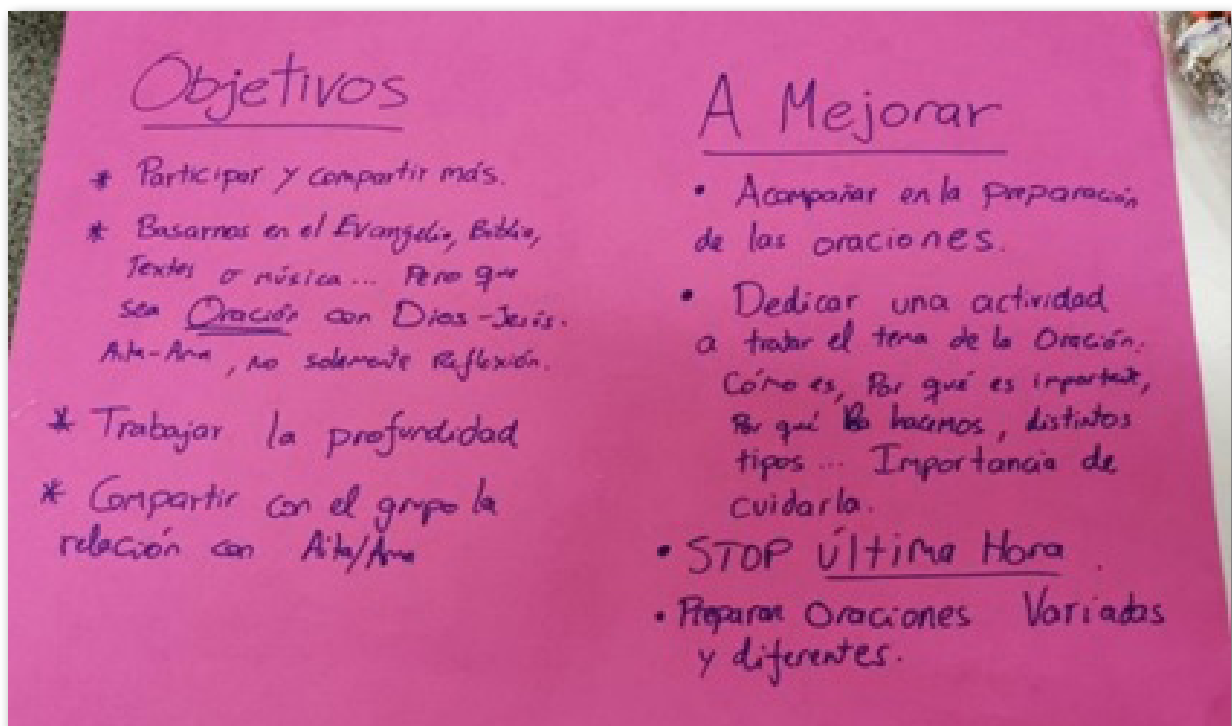
Sin duda alguna que todo ello pasa por cuidar este pilar y ser testigos de Jesús para ellas.

Para ello, en primer lugar, nos marcábamos el reto de cuidar más los momentos de oración, de dedicar el tiempo que requiere con los txikis, para que lo vean como un momento guay e importante, un rato de compartir. Y respecto a las mayores, que las acompañemos en el proceso de preparación, para que cuando estén de monis cuenten con diferentes herramientas y con un abanico de dinámicas. En segundo



lugar, establecíamos como objetivo el reto de transmitir nuestra fe de manera real y cercana a nuestras chavalas, el mostrarnos con nuestras convicciones y con nuestras dudas. El normalizar el hablar de dudas de fe y el compartir lo que implica en cada una la experiencia de fe. Y por último el salir de la zona de confort, el romper con lo que conocemos y con lo "típico" para buscar nuevas formas a través de las cuales descubrir a Aitama.

Nuevos retos y grandes pasos de avance para lograr que los chavales y chavalas, nuestro futuro, descubran en la fe su fuerza para cambiar el mundo.



LO QUE HACEMOS EN LA CATE DE LA CCE EN BILBAO....

Nos reunimos con nuestras catequistas los sábados a las 18.45. Tenemos 3 catequistas cada grupo porque se van turnando y así pueden asistir a más Eucaristías de la CCE.

El grupo de Ed. Infantil y el de 1º Primaria hacen la cate en las salas de visitas del cole.

Los grupos de mayores, a partir de 2º Prim, vamos a los locales de Itaka porque no hay sillas para todos !!!!! (este curso, esto ha cambiado un poco... por el virus !!!!!)

A veces empezamos todos los grupos juntos para ensayar canciones. Tenemos un cantoral con las canciones de la cate para aprenderlas mejor. Nos gusta mucho cantar !!!!!!!



Siempre empezamos nuestras reuniones **poniendo nuestra cruz encima de la mesa...**

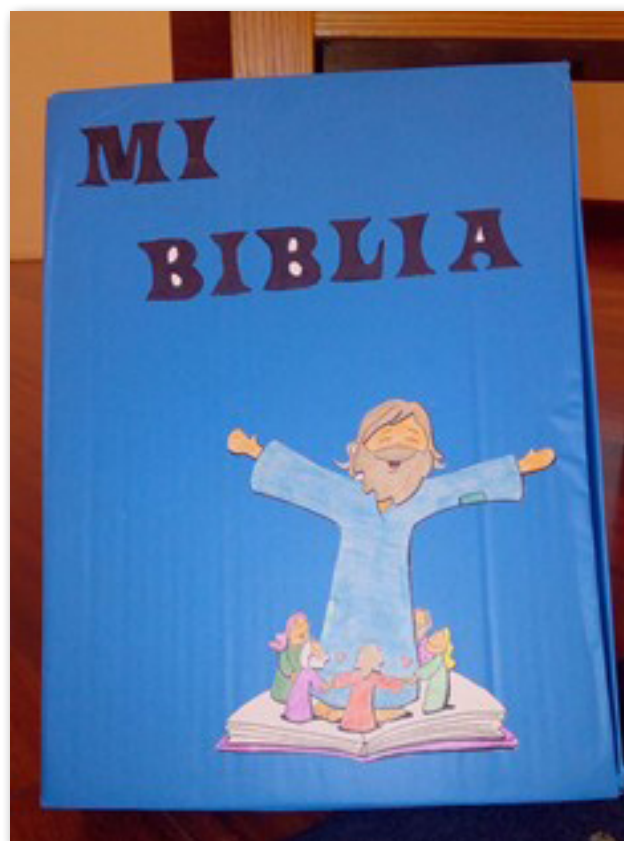


... hacemos la señal de los amigos de Jesús y rezamos una oración. Ya podemos empezar ...

Los grupos de Infantil y 1º de Primaria tienen una "otoitza" que van aprendiendo a lo largo del curso.

Luego las catequistas nos leen alguna historia de la Biblia, del Nuevo o del Antiguo Testamento y hacemos alguna actividad para entender mejor lo que Aita Dios o Jesús nos quiere decir...

Cuando estamos en **Educación Infantil**, los más pequeños leemos historias de los **personajes del Antiguo Testamento**: Noe, Moises, Ruth, Abraham, Aprendemos que Dios es Aita, en Creador, es Amor, es Perdón, ... aprendemos cosas que Aita Dios quiere de sus amigos: compartir, solidaridad, hacer felices a los demás, querer a nuestra familia, perdonar, ayudar, ...





Los de 1º dedicamos el curso a saber que JESÚS ES NUESTRO AMIGO. Estos son algunos de los temas que tratamos:

- Jesús, mi amigo
- Somos Cristianos
- Jesús llama a sus discípulos
- Nosotros somos la Iglesia de Jesús
- Amaos como yo os he amado
- Jesús da de comer a la gente
- Ayudar al que nos necesita
- Jesús siempre nos perdona
- Jesús nos enseña a ser felices – Las Bienaventuranzas
- Queremos hablar con Jesús: Gure Aita
- Yo Creo (Credo)

Al empezar este curso **nuestras catequistas nos presentan a la CCE** para que todos sepáis que empezamos a prepararnos para la Primera Comunión

Cuando estamos en 2º de Primaria JESUS NOS ENSEÑA CON PARÁBOLAS.

Hay muchas, pero estas son algunas de las que más nos gustan:



- El Buen Samaritano
- El Hijo Pródigo
- Las Monedas – Los Talentos
- Las diez Vírgenes
- Los Trabajadores de la Viña
- El Hombre Rico
- El Sembrado
- La Oveja perdida
- El Rico Avaricioso
- Los dos hijos
- El bueno Presumido



Al final de este curso **renovamos las Promesas que un día nuestros aitas y amas hicieron en nuestro Bautismo**

Cuando llegamos a 3º de Primaria respondemos a la propuesta que JesÚs nos hace: **VENID A CELEBRAR**

Recorremos el Año Litúrgico y nuestras catequistas intentan que entendamos lo que los cristianos y cristianas celebramos en cada momento.

- Los Cristianos sabemos que Dios no salva
- Los Cristianos celebramos que Dios nos salva
- Fiestas y Celebraciones de la Comunidad Cristiana
- Los Mandamientos
- Adviento / Navidad
- Dios nos quiere y nos cuida
- Responsables de nuestras tareas
- El gozo de convivir y relacionarnos
- Nos preparamos para seguir a Jesús
- Cuaresma / Pascua
- Pentecostés

En Cuaresma **celebramos el Sacramento del Perdón por 1ª vez**.
En Pascua hacemos nuestro 1º "mini Via Crucis"



Cuando estamos en 4° de Primaria llega el momento más especial de todos: nuestra Primera Comunión. dedicamos este curso a entender bien el sentido de los **Sacramentos**, sobre todo el de la Eucaristía, y **preparamos la celebración de nuestra Primera Comunión.** Nosotros preparamos los cantos, las ofrendas, las peticiones, las oraciones de gracias,....

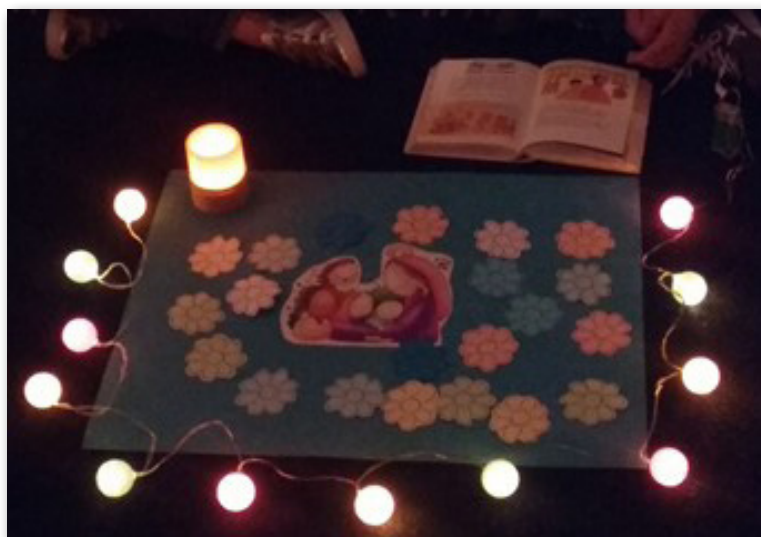
Además, en casa con nuestra familia, escribimos el compromiso que hacemos con Jesús a partir del Día de la Comunión.

En este curso, vamos a misa una vez al mes para ir aprendiendo la Liturgia de la misa: las respuestas, el orden, ...



A veces subimos a la capilla del cole todos juntos para celebrar ocasiones especiales: comienzo del curso, Calasanz, Rastrillo, Semana de la Paz, Navidad, Ramos, Semana Vocacional, Maria, despedida del curso, ...

Allí hacemos una oración especial, cantamos, hacemos alguna dinámica, preparamos algo para presentar luego a la CCE, ...





También preparamos carteles y oraciones cuando la CCE celebra algún Sacramento: bautizos, comuniones, ordenaciones (de estas.... solo una de momento !!!!)



De repente suena el teléfono de la catequista eso quiere decir que los mayores ya están comulgando y que nosotros tenemos que **entrar a la Iglesia para compartir la oración final, cantar una canción y que Aita Dios nos de su bendición.** Nos dicen que entremos en silencio... pero nos cuesta mucho !!!!!

A veces tenemos que leer algo, a veces solo nos sentamos...

Y esto es lo que hacemos en la cate mientras vosotros, los mayores, celebráis la Eucaristía.



MOMENTOS IMPORTANTES EN EL PROCESO DE CATEQUESIS

Los niños y niñas de la Comunidad Cristiana Escolapia comienzan su proceso de iniciación en la fe en grupo a los 3 o 4 años. Previamente ya lo han iniciado en casa, en familia, incluso en pequeña comunidad, pero es a esa edad cuando comienzan a vivir su propio proceso con su "grupo de iguales" que se juntan todos los sábados específicamente para seguir el camino de su "amigo Jesús". Con ese grupo compartirán a partir de entonces muchas experiencias de fe, de Dios, que les llevará a celebrar juntos por primera vez el sacramento de la Eucaristía.

Es un proceso largo; unos 7 años de proceso, 7 cursos de camino aprendiendo "cosas" de Jesús, viviendo experiencias de fe, aprendiendo a rezar, aprendiendo a sentir cerca a Jesús.

Durante esos 7 años estos niños y niñas participan con los adultos en un montón de celebraciones: eucaristías, bodas, bautizos, pascuas, retiros, ... y otros momentos "paso" de sus referentes adultos, momentos de avance necesarios en la vida de fe de cualquier persona.

Por eso el equipo de catequistas pensamos que era necesario marcar también unos momentos "paso", de avance, para los niños y niñas, unos signos que les marquen etapas, les motiven en ese



camino, les ayuden a sentir la importancia del proceso que están viviendo, que les ayuden a entender lo que están viviendo, que les ayuden a celebrar en grupo, que les ayuden a sentirse parte de la CCE y de la Iglesia ... y por eso creemos importante que esos momentos se celebren ante toda la CCE, no solo en la cate o con su familia.

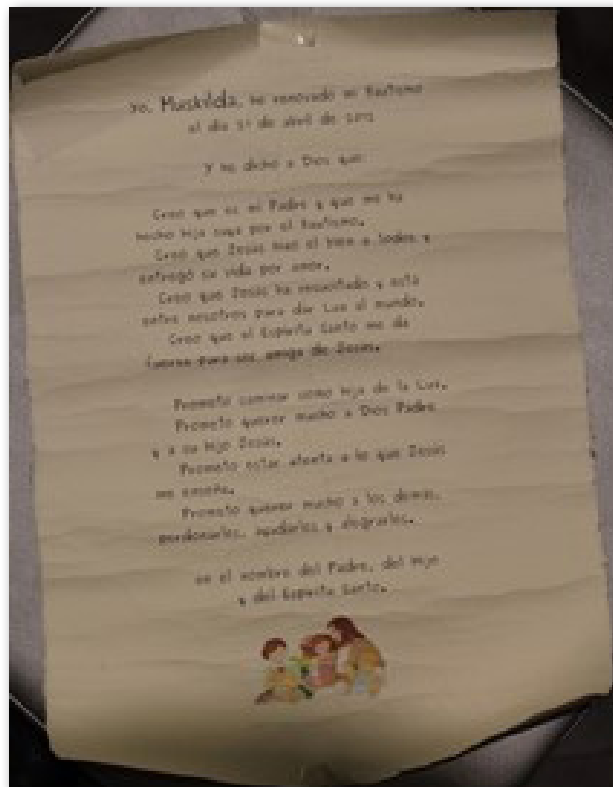
Se decidió empezar con los momentos de "paso" en 1º de Primaria porque es cuando comienzan el proceso de catequesis



propiamente dicho, son más conscientes de lo que hacen, sus compañeros/as del cole empiezan la cate en la parroquia,...

Estos son los 4 momentos que los niños celebran con la Comunidad Cristiana Escolapia a largo de su proceso:

- **Presentación del grupo a la CCE:** al empezar el curso de 1º de Primaria el grupo es presentado por sus catequistas a la CCE. Piden a la CCE que colabore en el proceso de iniciación cristiana de esos niños y niñas. Las catequistas dicen el nombre de cada niño/a y él o ella sube al altar. En las semanas anteriores los niños/as han trabajado en la catequesis el pasaje de la Biblia en el que Jesús llama "por su nombre" a sus discípulos, a sus amigos, para que le sigan. Este pequeño signo que hacen ante la CCE es una "representación" de la llamada que Jesús hace a cada uno de esos niños/as a seguir su camino, a ser sus amigos. Para finalizar ese momento de "paso" las catequistas entregarán a los niños un pequeño cuadrito en el que aparece una imagen de Jesús, los nombres de todos los niños y niñas del grupo y la frase "Jesús es tu amigo".
- **Renovación de las Promesas del Bautismo:** los niños y niñas saben que son parte de la Iglesia de Jesús desde el momento en que fueron bautizados. Fueron sus aitas y sus amas los que un día, cuando ellos eran muy pequeños, pidieron el bautismo para sus hijos/as. Ahora, cuando tienen 7 años, son ellos los que van a renovar las promesas que un día hicieron sus aitas y amas ante la CCE. Al finalizar una misa del mes de abril el aita y ama de cada niño/a enciende una vela en el cirio pascual (algunas familias utilizan la del bautismo) y se la dan al niño/a. Es un momento bastante emocionante la entrega de testigo de



aita/ama a su hijo. Ahora, con la vela en la mano, suben al altar y las promesas del bautismo. Simboliza que el niño/a da un paso más en el seguimiento a Jesús. Es el niño/a el que dice ante la CCE en qué cree y a qué renuncia. Para terminar hacen la señal de la cruz con el agua bautismal.

- **Sacramento del Perdón:** durante la Cuaresma del curso 3º, los niños/as se acercan a Aita Dios a pedir su perdón por haberse alejado de su camino. Es un Sacramento celebrado con la Comunidad Cristiana Escolapia. Los niños/as después de trabajar el tema en la catequesis durante 3 semanas, escriben en una hoja, en casa, en familia, aquello por lo que quieren pedir perdón. Para ayudarles a entender lo que van a hacer trabajan la parábola del Hijo Pródigo. Con esta parábola entenderán la suerte que tenemos los cristianos de tener a un dios que siempre nos perdona y nos ayuda a hacerlo mejor en el futuro. De uno en uno, en el altar

entregan la hoja al sacerdote y piden perdón con esta frase: Doy gracias a Dios por ser mi amigo y le pido perdón por haberme alejado de Él. El sacerdote rompe el papel y le da el perdón de Aita Dios. El niño/a enciende una vela como signo de la luz que Dios le ofrece para seguir su camino. Llevarán a casa esa vela que les acompañará el resto del camino.

- **Primera Comunión:** Con la celebración de este Sacramento acaba el proceso de catequesis, empieza un camino nuevo como cristianos/as que participan de la mesa de Jesús cada sábado. Es un día muy importante para los niños y niñas que lo celebran por primera vez, pero sabemos que es un momento muy especial para todos y cada uno de los que formamos la CCE: familias, catequistas, hermanos de comunidad, niños mas pequeños de la cate,... es una celebración muy participativa en la que todo lo que hacemos suena a "vida" a "verdad". Es un día de encuentro con Jesús para toda la CCE. la CCE les "acoge" y les entrega una cruz como recuerdo del día tan "especial" que celebran.



LOS SACRAMENTOS EN LA INICIACIÓN Y EL CRECIMIENTO CRISTIANO

Juanjo Aranguren

La Comunidad Cristiana Escolapia es un regalo del Espíritu para nuestra presencia de Bilbao. El mismo Espíritu va suscitando en ella diversas vocaciones y ministerios. El ministerio de la educación cristiana, encomienda de la CCE, es un don y una responsabilidad. Es un privilegio poder asomarse a la "tierra sagrada" que son las vidas de otras personas, especialmente nuestras niñas y niños, ser testigos de la acción del Espíritu en ellas y de su crecimiento en la fe. Y cómo no, una oportunidad para el propio crecimiento (la misión nos evangeliza). Este ministerio de la educación cristiana ha recibido la encomienda del acompañamiento de las personas en su iniciación y crecimiento de fe. Este proceso de iniciación y crecimiento viene jalonado por diferentes sacramentos. Un pequeño comentario sobre estos tres puntos: iniciación, crecimiento y sacramentos.

1. Iniciación

¿Cómo se hace un cristiano hoy? Ya no es como antes, ¿o sí? La situación socio-cultural de nuestros días nos ofrece un dato claro: el despertar a la dimensión religiosa de la persona ya no podemos darlo por supuesto, no viene dado ni viene arropado, tanto por la familia como por el ambiente. ¿Tal como están las cosas, a quién acudiremos? ¿Quién se hará cargo de esta tarea? ¿Vale la pena intentarlo en nuestro entorno? En estos tiempos, como siempre, "es la acción del Espíritu Santo en el corazón de cada persona quien hace germinar el don de la fe. A nosotros,

eso sí, nos corresponde la función de mediadores. Una mediación que se hace al sembrar, regar y cultivar la apertura del hombre a Dios, para, de esta forma, conjugar la gratuidad de Dios y la libertad del hombre" (Cf. Obispos de las diócesis del Sur de España, Renacidos del agua y del Espíritu, Madrid, 2013).

Así pues, esto de la transmisión de la fe, desde el punto de vista sociológico, ya no es como antes. Pero desde el punto de vista teológico, es como siempre: convergencia entre naturaleza y gracia, acción del Espíritu Santo que sabe adaptarse a los signos de los tiempos de cualquier sociología y de cualquier psicología, a través de nuestras mediaciones. Y ahí es donde estamos nosotros, como mediadores. Nada más, pero nada menos.

¿Quién inicia en la fe? Aunque parezca una obviedad, habrá que responder que sólo pueden iniciar en la fe las personas iniciadas. Pensando en nuestra presencia escolapia de Bilbao, consideramos nuestras familias como el lugar preferente de la iniciación en la fe, así como la Comunidad Cristiana Escolapia debe ser el lugar natural para ello. Ambos "lugares" son complementarios.

La transmisión de la fe es uno de los grandes pilares de las necesidades pastorales de las familias y hacen falta líderes pedagógicos al servicio de la pastoral familiar. Por su parte, será la CCE quien suscite y organice las encomiendas necesarias para atender tan delicada

misión. Sin olvidar el testimonio y la coherencia de vida de quienes formamos parte de esta comunidad en la que celebramos nuestra fe.

2. Crecimiento

Iniciar hace referencia a un primer paso, a una primera etapa. De poco sirve iniciar si no se continúa con el crecimiento. La fe que no crece se anquilosa. Es como la vida misma. La fe es una relación basada en la confianza, fiarse de Dios del que nos sentimos incondicionalmente amados. Puede tener vaivenes y crisis, descubrimientos y dudas, experiencias fuertes y tiempos de sereno avanzar. La semilla que germina y brota está llamada a entallar, a desarrollar, a crecer en un proceso continuo no exento de dificultades. De ahí la necesidad de que sea un proceso cuidado y acompañado. Un proceso que va desde el despertar religioso de los más pequeños, pasando

por la iniciación a la fe en la niñez y la adolescencia y continuando hasta las edades adultas y de madurez. Un proceso cuidado y acompañado.

Cuidado. Cuidar nos corresponde a todas las personas que formamos la comunidad. El cuidado fraterno no es exclusivo de quienes tienen alguna encomienda de pastoral (de "cura" = cuidado). Todos y todas, desde nuestra vocación bautismal, estamos llamados a cuidarnos mutuamente y a cuidar la comunidad, cada quien desde sus posibilidades y desde su situación.

Acompañado. Acompañar tiene que ver con hacer camino juntos y aprender en compañía. Acompañar está relacionado con mostrar, ofrecer, proponer, sugerir, cuestionar, animar...

Cuidar y acompañar el crecimiento en la fe es, pues, una tarea imprescindible en



nuestra Comunidad Cristiana Escolapia que no podemos dejar de atender, sabiendo adaptarnos, con renovada creatividad, a las personas y a los nuevos tiempos.

3. Sacramentos

En esta iniciación y crecimiento en la fe, los sacramentos son realidades clave. Son fuentes a las que acudir para fortalecer la fe.

Tal como mucha gente los suele celebrar, ya sabemos el poco sentido cristiano que tienen “los sacramentos de la BBC” (Bautizos-Bodas-Comunionen). Tendrán algún sentido sociológico, sin duda. Pero, para nosotros, los sacramentos son algo más, mucho más. Son sacramentos de la Vida, con ellos celebramos la Vida y ellos nos dan Vida. Por lo tanto, no puede haber sacramentos de despedida, ni siquiera la unción de enfermos (antes llamada extremaunción) ni un funeral (que no está entre “los siete”).

Ciertamente los sacramentos tienen su soporte antropológico y sociológico como ritos de paso, especialmente los llamados sacramentos de iniciación, bautismo, confirmación y eucaristía (esta como primera comunión). Más que de llegada, de final, estos sacramentos tienen

sentido de paso a otra etapa. Y, etapa tras etapa, es como vamos haciendo camino, como vamos recorriendo la andadura de la fe. Recorrido que hacemos siempre en referencia a la comunidad. Porque no tiene sentido vivir la fe en solitario ni celebrar los sacramentos como algo que me incumbe solo a mí. Los sacramentos construyen iglesia, hacen comunidad.

Quienes hemos recibido el regalo de la fe nos hemos embarcado en una travesía que nos invita a ir más lejos, siempre mucho más lejos, más allá incluso del paso de la muerte que nos permitirá llegar a la plenitud de la visión “cara a cara”. Para este apasionante periplo, además de los sacramentos de iniciación, podemos contar con los sacramentos “de mantenimiento” (eucaristía, perdón y unción de enfermos). Nos ayudan a mantenernos en forma, son como la gimnasia de mantenimiento. Si nos acomodamos y dejamos de practicarlos, se notará. Sobre todo, la celebración de la eucaristía.

Por último, aunque sólo sea por citarlos, podemos nombrar otros dos sacramentos: el matrimonio y el orden. Ambos, cada uno a su manera, están orientados a la construcción de la comunidad.



LOS NIÑOS Y NIÑAS SON EL CENTRO DE LA COMUNIDAD CRISTIANA ESCOLAPIA

Javi Aguirregabiria

Nuestra ministra de educación cristiana para Ereinbide nos lanza un montón de preguntas. ¿qué significa para la Fraternidad, para la Comunidad Cristiana Escolapia (y, si tiene sentido, para la orden) la catequesis de los niños y niñas de Bilbao, qué aporta, si enriquece a la CCE, a la Fraternidad..., cómo lo entiendes tú como escolapio, cómo lo vives..., qué papel tienen los niños y niñas de la cate en la CCE..., qué tiene de bueno, fortalezas..., lo que crees que tiene que mejorar, peligros... cómo lo ves en el futuro, hacia dónde debemos dirigirnos..., sacramento del Perdón y Primera Comunión en la Fraternidad..., por qué Ereinbide...?

La respuesta es muy sencilla: los txikis

son el centro de la comunidad.

Alguno dirá, y con razón, que el centro siempre es Jesús. Pero ¿cómo sabemos que Jesús está realmente en el centro? Necesitamos signos, sacramentos que hagan palpable la presencia física de Jesús, para evitar descentrarnos de lo único importante que es el mismo Jesús. ¿Y qué signos tenemos? Son unos cuantos: la comunidad, los pobres, la Eucaristía, la Palabra... ¡y los niños!

Escuchemos a Jesús:

· *“Les aseguro que lo que hayan hecho a uno solo de éstos, mis hermanos más pequeños, me lo hicieron a mí” (Mt 25,40).*





· *“Dejad que los niños se acerquen a mí, porque el reino de los cielos pertenece a los que son como ellos” (Mt 19, 14 (Mc 10, 14).*

· *“Les aseguro que si no se hacen como los niños, no entrarán en el reino de los cielos... Y el que reciba en mi nombre a uno de estos niños a mí me recibe” (Mt 18, 3-5).*

Quienes descubrimos en Calasanz y en las Escuelas Pías otro signo claro de la presencia de Jesús nos sentimos interpelados a ver en los niños, en los jóvenes, el centro de nuestra vida, de nuestro corazón, de nuestra misión. Podemos decir, con Calasanz: “He descubierto la forma definitiva de servir a Dios haciendo el bien a los pequeños y no lo dejaré por nada en el mundo”.

Quienes son madres y padres sienten con fuerza especial lo central que son sus hijos, cada uno de ellos. Descubren cómo les descentra de otras muchas realidades hasta el punto de absorberles la vida entera.

Quienes somos educadores sabemos que nuestra razón de ser, la forma de vivir desviviéndonos, pasa por poner en el centro

a cada chaval que tenemos a nuestro lado.

Quienes vivimos la Comunidad cristiana escolapia como el lugar de referencia de nuestro seguimiento a Jesús somos muy conscientes que hemos de ir preparando a quienes vienen por detrás para descubrir a Jesús como el mayor tesoro, que hemos de dejarles un espacio central en nuestras preocupaciones y en nuestras actividades, que les hemos de dar mucho tiempo y cariño pero que ellos nos dan mucho más: un claro reflejo de la presencia del mismo Jesús en medio de nosotros.

La puesta en marcha de un ministerio dedicado al cuidado de la introducción de los pequeños en la Comunidad cristiana escolapia no es solo una opción práctica para organizar mejor este servicio catequético: es además una opción por destacar la importancia de esta labor.

Hacemos así nuestro ese objetivo que Calasanz plasmaba en sus Constituciones: “Si desde su más tierna infancia el niño es imbuido diligentemente en la piedad y las letras hay que esperar un feliz transcurso de toda su vida

IMPORTANCIA DE LA CATEQUESIS

Juanjo Iturri

Bien sabemos todos/as de la importancia que tuvieron los pequeños tanto para Jesús como para Calasanz. Ponemos unos pocos textos como muestras de ello:

JESÚS Y LOS NIÑOS:

En los evangelios, Jesús nos habla de los niños o nos los pone en sus "El que recibe a este niño en mi Nombre me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe a Aquel que me envió; porque el más pequeño de vosotros, ése es el más grande". (Lc 9,46-50). Según el Evangelio de san Mateo, Jesús dijo:

"Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí. De igual modo, el Padre celestial no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños. Mt 8, 1-5. 10. 12-14

En otra ocasión Jesús dijo: "Dejad que los niños se acerquen a mí" Mc 10, 13- Llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: "Les aseguro que si no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los cielos".

CALASANZ Y LOS NIÑOS:

Igualmente José de Calasanz de múltiples formas y maneras nos habla con su palabra y ejemplo de la importancia de educar a los niños desde la infancia en la piedad y letras:

"Si desde infantil los niños son educados intensamente en la experiencia de Dios y estimulados en los aprendizajes, hay que esperar sin duda un feliz transcurso de toda su vida". Año 1621

"Educar es el oficio mejor por aplicar con un



amor inmenso, desde la Iglesia, un medio eficazísimo para evitar y atajar el mal, y para animar el bien, a favor de los niños de toda condición, y por lo tanto de todos los hombres. Y esto mediante la cultura y la fe, los valores y los compromisos, con la luz de Dios y la de la sociedad". Año 1621

"Si el Señor no nos ayuda, estamos perdidos. Hagamos hacer ahí oración a los niños por nosotros". Año

Un doble efecto se me ocurre de la importancia de la catequesis de nuestros niños y niñas

1.- Para ellos mismos/as: Tener a Aita como central desde el principio de su proceso como personas. A la vez que descubren



adultos, el niño tiene conocimiento de su pequeñez y su debilidad.

Es así como nos hace saber Jesús, que el más humilde será el más grande ante el Padre, de nada importa el nivel, la jerarquía o el rango y papel que se desempeñe en la sociedad.

El niño al igual que el pobre recibe con alegría lo que se le entrega cuando su necesidad depende de los demás. Ese es el sentido de ese "hacerse como los niños", hacerse humilde y sencillo de corazón,

empequeñecido en la sociedad respecto a los puestos de jerarquía, esa es condición de Jesús para seguirlo, "El que no renuncie a sí mismo, no puede ser mi discípulo".

Tal vez los apóstoles debieron quedar desilusionados ya que, para Jesús, el hacerse niño no es sólo condición para alcanzar la mayor grandeza en el Reino, sino incluso el "si no cambiáis y no os hacéis", expresa que es requisito indispensable para ser admitido en el Reino.

El ejemplo que nos dio Jesús en el niño es esa humildad como manifestación pura que tiene la infancia al estar exento de poder, pero sí necesitados de un cuidado amoroso.

Recordemos siempre que por mucha edad que tengamos, jamás dejamos de ser niños/as para nuestra Padre. Pidámosle que como Calasanz, hasta el final de su vida Calasanz se unió a los niños para rezar al Padre, sean ellos quienes nos hacen transparente la presencia de Jesús en nuestra comunidad. Los niños sacramento de nuestro encuentro con Dios.

los objetos y las personas también van descubriendo a Aita, a Jesús, a María,... en los acontecimientos de la vida: en la familia, colegio, amigos, capilla,...

Cuando un niño/a asiste a la catequesis, oye, presta atención, pregunta y lleva en su corazón lo aprendido y lo hace con sencillez. En esos momentos fomentamos en ellos la sencillez de corazón, la sinceridad, credibilidad y buena disposición para descubrir en los Evangelios el camino para participar en la pertenencia al Reino de Dios.

Cuando vemos a los niños y niñas acercarse al altar al terminar la Eucaristía, les enseñamos a orar, les acostumbramos a ofrecer sus oraciones por ellos, por sus familias, por el mudo, los pobres,... es justo eso lo que Jesús no está pidiendo, "Dejad que los niños se acerquen a mí y no se lo impidáis, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos"

2.- Para la comunidad cristiana escolapia: Pero además son espejo para los adultos de lo que no se debe perder en la vida. El niño es un ser débil y humilde, que no posee nada, no tiene ambición, no conoce la envidia, no busca puestos privilegiados, no tiene nada que decir en la codicia de los



OTRAS MIRADAS... MIRADAS IMPORTANTES

Marta y Marc, desde el grupo de Misión Compartida Familias

Hola, somos Marc y Marta, papás de dos alumnos del cole, Álex y Pol de 12 y 8 años respectivamente. Los que nos conozcáis sabréis que los dos hemos nacido y crecido fuera de Euskadi, por lo que cuando nació Álex y tuvimos que buscar colegio, el dilema que se nos planteó fue importante al no tener referencias familiares de los colegios en Bilbao.

Si bien teníamos claro que queríamos una educación religiosa y de calidad para nuestros hijos, la oferta en Bilbao en ese sentido es amplia y había donde escoger. Sin olvidar el aspecto académico, que es muy importante pero que puede encontrarse en muchos otros centros, la formación a nivel personal, desde el punto de vista de valores desde que entran al colegio, es algo que consideramos fundamental. La transmisión de estos valores y el recorrer un itinerario educativo del espíritu es algo que el colegio tiene siempre en su plan estratégico. Para nosotros, que nuestros hijos se conviertan en adultos con valores claros que sean capaces de transmitir y respetar en cualquier ámbito, laboral o personal es algo igual de importante que los logros académicos que puedan llegar a conseguir.

Desde nuestro punto de vista, el colegio tiene todo esto muy claro y lo desarrolla de manera paralela al contenido académico, con esfuerzo y planes equivalentes, yendo de la mano con las familias en este aspecto educativo, por lo que estamos muy contentos de formar parte del cole.

Nos enteramos de la existencia del grupo de misión compartida debido a que en clase de Álex había dos familias muy involucradas en el colegio y que participaban de forma habitual en las actividades del cole. A partir de ahí, nos animamos a realizar un itinerario formativo que se prolongó durante varios meses y que nos ayudó a decidirnos a incorporarnos al grupo de Misión Compartida.

La idea de aportar nuestro granito de arena en la educación de nuestros hijos, participar en actividades organizadas por el cole y aprender de multitud de cosas, no sólo de aquellas que inciden directamente en la educación, fueron claves para animarnos a seguir adelante en este camino.

Hace ya más de 10 años que formamos parte del grupo, y éste ha pasado por varias fases, al principio era muy numeroso y celebrábamos reuniones prácticamente mensuales tratando temas muy diversos y elaborando material de ayuda a las familias que se presentaba en las distintas publicaciones del colegio. El foro que se creó sirvió a las familias para conocer primera mano aquellas actividades que lleva a cabo el colegio y poco a poco éstas han ido centrando su participación en aquellas en las que cada una se sintiera más a gusto.

En nuestro caso la participación en la eucaristía de los sábados, ayuda en la organización del rastrillo, participación en los retiros anuales en Lardero y últimamente también en el Consejo Escolar y en las actividades de Itaka Ateneo así como el encuentro anual del grupo en el caserío son ejemplos de la

actividad que llevamos a cabo.

Durante todo este tiempo hemos aprendido muchas cosas, nos hemos formado espiritualmente y en la educación de nuestros hijos y hemos disfrutado de muchos buenos momentos en compañía de toda la comunidad educativa del colegio.

Como no puede ser de otra manera esperamos que este grupo continúe con fuerza y que sigamos participando, junto con los demás colectivos del cole, en lo que supone la educación de nuestro@s hij@s y en ayudar a los más desfavorecidos. Por suerte en el cole nunca faltan iniciativas para desarrollar y desarrollarse en esa dirección, por lo que debemos sentirnos orgullos@s y agradecid@s por todo ello.
Eskerrik asko Eskolapioak!

Esther, desde el grupo de Misión Compartida Familias

Darse cuenta, interiorizar o ser consciente de algunos tesoros que nos rodean, no siempre es fácil. Para nosotros padres y madres del colegio, individuos inmersos en esta sociedad bombardeada de banalidades, consumismo o culto al bienestar, despertar, para sumergirte en la propuesta de Misión Compartida (MC) de familias supone un reto, una aventura que a priori resulta desconocida y quizá, compleja de entender...

Asimismo, suscita muy a menudo, ir contra corriente, abandonar la idea del desencanto general que impera en la mayoría de los círculos de amistades

o grupos donde, apostar o atreverse y probar, no cerrarse a nuevos caminos, ser diferente no resulta popular y no facilitar el paso para convertirse en cómplice de la misión educativa y evangelizadora escolapia con nuestros hijos. Además no llegas a imaginar todo lo que puede aportar este proyecto de MC, incluso para la propia vida y los que te rodean. Hoy después de más de 10 años en MC y veintisiete en el colegio, considero un gran privilegio el encontrarme aquí, sentir la pertenencia a esta comunidad cristiana escolapia de Bilbao y haber descubierto este manantial de riqueza desde la apuesta a la MC de familias. Escribir estas palabras no ha sido fácil, sobre todo por la intención de querer reflejar con total transparencia la esencia real de esta experiencia y lo que supone este descubrimiento.

Cuando vives apasionada por la mejora continua, eres aprendiz a tiempo completo, te sientes seguidora de Jesús, compartes la fe desde niña en diferentes grupos y tus hijos están inmersos en el movimiento Calasanz decir sí a la MC del colegio se convierte en una decisión rodada pero atrevida y a la vez apasionante, que ha contribuido: en mi desarrollo personal, en mi madurez, en mi formación, creciendo mi fe, mi confianza, mi satisfacción con la vida y con el sentido de vivir.

Este camino ha dado multitud de valores a mi vida:

- Experimentar la pertenencia, a la grandeza de ser de la familia de seguidores de Jesús.
- Participar con orgullo en la creación de "Educa fe" una publicación sobre la transmisión de la fe a los hijos, de 0 a 18 años.
- Seguir un itinerario de formación

impartido por expertos y grandes maestros en numerosos temas de gran interés aprendiendo y trabajando por un mundo mejor: gestión de las emociones, ecología y el medio ambiente, la banca ética, aprovechamiento de los recursos, proyectos educativos, economía, solidaridad, feminismo...

- Conocer, revelar y compartir con mis hermanos la gran labor escolapia con la sociedad, a favor de la educación de los niños y ayuda a los más necesitados.
- Participar en retiros para vivir mi propia espiritualidad y en común con mis hermanos de fe.
- Disfrutar en grupo y en comunidad, de la convivencia y el carisma de San José de Calasanz.
- Asistir a celebraciones en el caserío del colegio, compartir comidas al aire libre, disfrutar de la naturaleza y momentos llenos de armonía y contenido.
- Trabajar por la paz y asistir a manifestaciones con el colegio y en conjunto con la sociedad.
- Poder ejercer con seguridad y satisfacción, mi propia solidaridad con los más necesitados.
- Contribuir de diferentes formas, desde la calma y el voluntariado en los proyectos de Itaka para los colectivos más vulnerables, inmigración, ojalá, pisos para madres con niños, rastrillos solidarios, círculos del silencio...
- Conocer de primera mano los proyectos y su desarrollo. Sentirme útil por ello con mi aportación.
- Crecimiento personal, visión positiva, agradecimiento por todo lo que me rodea y plenitud que se refuerza y crece cada día.

- Personalmente aporta valor que se transmite a la propia familia, pareja, hijos, amigos, compañeros de trabajo...
- Participar en eucaristías de carácter familiar, compartir el evangelio y aprender su mensaje con mis hermanos.

Entrar en Misión Compartida ha enriquecido mi persona, aportando formación, crecimiento personal y espacios ricos en experiencias positivas con seres humanos que han acogido y escuchado con respeto mis opiniones, mis inquietudes, mis deseos haciéndome sentirme valiosa y feliz.

Contar con la oportunidad de poder compartir la fe en grupo y el gozo de colaborar con los escolapios en el proyecto de San José de Calasanz desde la actualidad donde nos encontramos, para analizar y entender la realidad en clave cristiana y escolapia.

Toda esta generosidad que impregna mi existencia, ha creado en mí un estilo de sentir que responde a una vida llena de aliciente, alegría y satisfacción encontrando oportunidad en los errores, apertura en lo desconocido, lucha y aceptación del dolor a la vez de apoyo y acompañamiento en los momentos difíciles y en las dificultades, al no sentirte solo, sabiendo que perteneces a la gran familia escolapia: la familia de las Escuelas Pías

Marta Gimeno, como voluntaria en OTOITZ BIDEAN

"Para mi está siendo muy gratificante acompañar desde la Fe a las niñas y niños de 4º de primaria en Otoitz Bidean. La definiría como una experiencia preciosa vivida desde su ingenuidad y naturalidad, enriquecedora al compartir valores con ellas y ellos, por su capacidad de sorprender con sus preguntas, dudas o argumentos y sobre todo la definiría como una experiencia altamente recomendable."

Espe Martín, como voluntaria en OTOITZ BIDEAN

Niños y niñas sentados en círculo en torno a una llama.
Saludan.
Hablan.
Escuchan.
Cantan.
Comparten.
No están en una gran catedral, sino en la pequeña capilla del cole.
No es un gran cirio el que los ilumina, sino una luz diminuta imitando una vela.
No se sientan en grandes bancos, sino en taburetes o cojines en el suelo.
No se oye la música del órgano, sino los sonidos lejanos del patio.
Pero a él... ¡A él le da igual!
Le es indiferente el lugar, la luz, el mobiliario, la música...
Porque sabe que están ahí por él.
Y él, que los siente tan cercanos; que quiere que todos nos hagamos como ellos...
Él, que no quiere que lo nombren con

mayúsculas para seguir siendo pequeño...
Él, con quien hablan, al que escuchan, al que cantan, con el que comparten...
Él está ahí, en medio de ese círculo, en esa llama reflejada en los ojos de quienes saben
que no hace falta mucha parafernalia para hablar con un amigo.
Y eso es Jesús para ellos: su amigo.
Ni más... ni menos

Rakel Morón, CATEQUISTA

"¿Por qué no regalar a l@s más peques de la Comunidad Cristiana Escolapia de Bilbao lo que yo he recibido como un regalo? Así es como lo veo, lo hago y lo vivo: hablar de la Buena Noticia, favorecer experiencias cargadas de valores y ser testimonio fiel de amiga de Jesús. Que quien me vea, le vea"

Ana Noguera, CATEQUISTA

"Dejad que los niños se acerquen a mí, porque de ellos es el reino de los cielos". Tal y como les dijo Jesús a sus discípulos y Calasanz nos enseñó, los niños y niñas deben ser los primeros en esta sociedad. Nuestra prioridad.
En nuestra fraternidad los niños y niñas son un símbolo generacional, el cual hay que cuidar y mimar. Y es debido a esto, la importancia de una educación religiosa. Como catequista, mi objetivo es que los niños y niñas conozcan más a Jesús, establezcan con Él una relación de confianza y disfruten de cada momento a su lado. Pero sin lugar a dudas se trata de un compromiso que me llena y me enorgullece, ya que veo el fruto de mi dedicación y esfuerzo reflejado en los más pequeños.

Iratxe Carro, CATEQUISTA

Los sábados de catequesis son un regalo de Dios.

Compartir con los niños y niñas de la Comunidad Cristiana Escolapia la reunión de la catequesis enriquece mi experiencia de Dios Padre y Madre cada semana. Nosotras procuramos explicarles el mensaje de Jesús, las enseñanzas de la Biblia... y ellos y ellas nos devuelven la interpretación más sencilla, pura y verdadera de los valores del evangelio y de que es ser un buen amigo y seguidora de Jesús.

Gracias Aita Ama Dios por ponerles en mi camino.

Loli Castro CATEQUISTA

Ya no me acuerdo el momento exacto en que comencé a ser catequista, pero tampoco es importante, lo que sí recuerdo es que me ofrecí porque estaba y estoy convencida de lo necesario de esta labor en un colectivo como el nuestro.

Ser y vivir como seguidores de Jesús en Fraternidad escolapia no es una casualidad, es fruto de un proceso personal de crecimiento en la fe acompañado por hermanos y hermanas que tienen más avanzado el camino porque ya lo han recorrido.

La catequesis es un momento fundamental de siembra, forma parte de ese proceso personal de fe que comienza con el bautismo y que hay que ir cuidando en cada momento y en cada etapa.

A nosotros y nosotras nos toca la inicial, la de los primeros pasos de socialización en grupo de iguales en la vida de los niños y niñas. Creo que la catequesis aporta el plus de lograr un conocimiento,

acercamiento y amistades entre los hijos e hijas de los que somos de la Fraternidad. Y esto para mí tiene un gran valor.

Pero lo fundamental es que la catequesis es un encuentro con Jesús y con el Dios de Jesús desde la más "tierna infancia" y "a la medida" de los niños y niñas. Vamos haciendo un camino desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo, con Jesús. Y además, participamos de los momentos centrales del Calendario Litúrgico y de los Sacramentos en comunidad.

¡El sentimiento de alegría es inmenso! y lo que se aprende de los niños y niñas no tiene precio! Ellos y ellas también me hacen crecer a mí.

Monika López CATEQUISTA

Para mí, ser catequista es un regalo porque me permite acompañar a los niños y niñas de la Comunidad Cristiana escolapia. Ver cómo año a año sienten cada vez más la presencia de Aita me hace sentirme privilegiada.

A veces puede resultar difícil, puede dar pereza, pueden surgir dudas, ... pero saber que estoy transmitiendo todo lo siento acerca del Amor de Dios hacen que desaparezcan.

Sólo puedo dar gracias porque siendo catequista descubro a Dios en todos los niños y niñas que cada sábado acuden a la catequesis con ilusión por conocer más sobre su amigo Jesús

Mónica Saiz, CATEQUISTA

Hace ya unos años que me incorporé al grupo de catequistas de la fraternidad. En estos años he tenido la suerte de acompañar a dos grupos de catequesis. Con el primero fueron casi 8 años de compartir sábados en los que tratamos muchos temas, pero en los que sobre todo, tuve la oportunidad de ver cómo crecían, como cada vez tenían más ganas de saber más cosas de Jesús, como formaban un grupo, y por fin, cómo hacían su primera comunión, entre muchos nervios y emoción. El año de la comunión fue muy especial.... Preparar con ellas el sacramento, la celebración, y por fin ver sus caras el gran día, es algo difícil de olvidar.

Ahora, con un grupo nuevo en el que llevó dos años, espero poder decir en un tiempo que el recuerdo es igual de bueno, porque desde luego mi ilusión cada sábado por encontrar la manera más adecuada y divertida de que conozcan un poco más a Jesús es la misma que cuando empecé.

Me gustaría agradecer a todos los niños y niñas de la cate, la oportunidad que me dan de acompañarles cada sábado, porque me ayudan a acercarme cada día un poco más a Jesús

Patricia Sáiz, CATEQUISTA

Corazones dispuestos a creer en Ti, Aita. Manos dispuestas a hacer un mundo mejor.

Sonrisas, muchas sonrisas...

Ojos con gafas de inocencia observando todo lo que pasa a su alrededor.

Kilos y kilos de ilusión en sus caras

Ganas de saber, de aprender, de conocerte.

La esperanza del futuro...

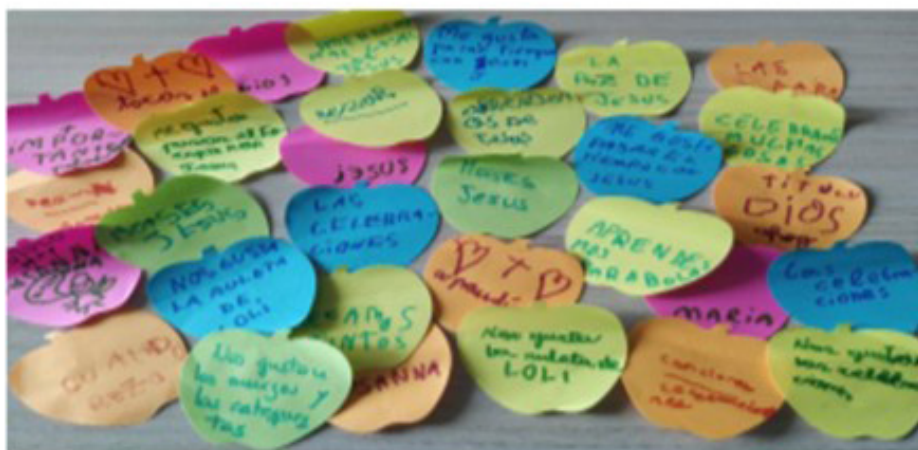
... eso es lo que has puesto en mis manos, Aita, para que, sábado a sábado, celebración a celebración, oración a oración, siembre pequeñas semillitas en esos niños y niñas.

¿Y qué gano yo con esto?

Mi mejor recompensa son las miradas de complicidad y cariño de los que ya han acabado el proceso de catequesis; esa sonrisa que me regalan cuando vuelven de comulgar; ese beso al darnos la paz; y el saber que intento siempre cumplir con la tarea que tú, Aita, me has encomendado. ¿puede haber algo mejor que eso?



LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LA CATE ...



IRATXE Y ALBERTO, familia de la Catequesis

Para nosotros, que Xabier esté participando en la catequesis es una gran oportunidad y una gran riqueza para nuestra familia. Es una gran oportunidad porque nuestro hijo está viviendo a su nivel lo mismo que vivimos nosotros en la Comunidad Cristiana Escolapia, compartiendo con un grupo y aprendiendo a seguir a Jesús. Y es una gran riqueza porque nos hace crecer como seguidores de Jesús y nos ayuda a nosotros, como padre/madre, a acompañarle en este emocionante camino de descubrir a Jesús y la comunidad.

Cuando llega el sábado, saben que toca ir a la catequesis, a donde Jesús (como ellos dicen) y lo vive con alegría y con ganas, porque se lo pasa bien, porque aprende cosas nuevas, porque está con sus amigos/as y porque sabe que nosotros estamos con él.

Además, lo hace de la mano de los escolapios, algo que viven en casa, y que para nosotros es parte de nuestra vida.

Otra de las experiencias que para nosotros es muy importante es la Pascua, ya que nuestros hijos han ido desde que nacieron, y creemos que es una muy buena manera de celebrar este momento en la comunidad, con todas

las actividades que se organizan desde Ereinbide.

Estamos seguros que estas experiencias están siendo muy importantes en nuestros hijos, ya que así nos los cuentan y sobre todo, porque les vemos felices con todo lo que van viviendo y experimentando.

Desde estas líneas queremos agradecer todo el trabajo que estáis realizando con ellos, todo lo que les estáis transmitiendo y sobre todo, el cariño que ponéis en todo lo que vais haciendo y soñando con Markel y Andoni. Y que sepáis, que Xabier ya está con ganas de empezar esta nueva etapa con vosotras!!!

CAROL E ISRA, familia de la Catequesis

La transmisión en la fe de nuestros hijos e hijas es una tarea fundamental de unos padres y madres creyentes, esta labor tiene que ser apoyada y facilitada por la comunidad de creyentes en la que la familia vive su fe. Nosotros tenemos la suerte de tener esa comunidad, la comunidad cristiana escolapia que nos facilita la tarea de educación en la fe de nuestras hijas: el que empiecen a vivir desde pequeños que Jesús es su amigo, que esto lo sientan y lo vivan en pequeño grupo, y que compartan esa vivencia con la comunidad en la eucaristía



Yo siento como una suerte tener la Comunidad Cristiana Escolapia, que nos facilita la tarea de educación en la fe de nuestras hijas. Por un lado, la oferta del proceso de catequesis de los sábados, además del contenido concreto que trabajan en cada grupo, se genera un grupo de personas que para los peques se convierten en referencias (hablan de sus “amigos y amigas de Misa”, y se refiere a toda la gente que ve los sábados en la eucaristía) y contribuye también a reforzar nuestro hábito y compromiso de participar en la eucaristía de la comunidad. Por otro lado, están la vivencia cotidiana de nuestra participación en la pequeña comunidad: que vean cómo rezamos, lo que hacemos en los retiros, las diferentes actividades... contribuyen a que sientan a Jesús como alguien presente en su día a día, que lo comparten con nosotros y también con otras personas.

CECI Y JUAN, familia de la Catequesis

-Ane: ¡Mira Jon que fotos más chulas han elegido ama y aita para que nos vean! La verdad es que en las que salimos con los amigos de la Cate estamos fenomenal.

- Jon: Pues si, Ane. Porque ellos son nuestros compañeros para conocer mejor a Jesús, a Dios y a María. ¡Lo mismo que ellos cuando vienen los de la comunidad a casa!

- Ane: Claro, ellos quieren que lo pasemos igual de bien con ellos mientras conocemos y hablamos con Jesús. Solo hay que ver con la cara de felicidad cuando nos ven entrando en la Iglesia cada sábado y nos preguntan qué hemos hecho en la Cate.

- Jon: ¡Es verdad, Ane! Siempre nos dicen

que cuando nos bautizaron fue un día muy especial porque nos presentaban delante de Dios a toda la comunidad. ¡Empezábamos a ser del club de Aita! Aunque también les da un poco de miedo que ellos no sepan transmitir del todo lo que viven, pero tiene fe en las personas que nos acompañan ahora y en que toda la Fraternidad siga presente en nuestro proceso y en que entre todos estén atentos a los niñ@s.

- Ane: ¡De eso no cabe duda, Jon! Si lo piensas un poco, ¿no han estado todos presentes en cada uno de nuestras celebraciones? Y es que a veces no nos damos cuenta de que esto que tenemos no lo tiene todos los niños que conocemos, somos superafortunados. Y tendremos que seguir conociendo más y mejor a Jusutxu para seguir igual de felices.

- Jon: ¡Y tanto!, porque es divertido porque lo hacemos con amigos de nuestra edad y juntos descubrimos lo mucho que nos quieren todos y Aita Dios.

- Ane: Bueno, Jon, es hora de ir a la cama. Pero lo que no se nos olvide lo último del día: rezar. Porque es un rato guay e importante, ya que hablamos con Aita y le contamos cómo nos hemos portado, pedirle perdón o darle gracias.

-Jon: ¡Ese rato que no falte, Ane! Además cuando las de la Cate nos preparan un material especial, disfrutamos aún más la oración: siempre son animadas y las entendemos fenomenal.

-Ane: Hala, ya están aquí aita y ama, así que ¡¡a rezar!!

Ainara Lamikiz y Mikel Manso sobre el Ministerio Familiar

SI LA VIDA TE DA LIMONES...

... será porque estás debajo de un limonero. Es lo primero que pensé cuando nos invitaron a escribir nuestra experiencia con el Ministerio Familiar. Porque de eso trata, en esencia, el discernimiento que nos han ido proponiendo y que con ilusión hemos ido haciendo y viviendo: ser conscientes de los frutos que se desean de una relación y, en consecuencia, ponerse bajo el árbol adecuado. Si no, acabaremos pidiendo peras al olmo. Por intentar concretar, compartiremos los momentos vividos hasta el día de hoy. Podría decirse que han sido tres espacios que hemos compartido: el susto, el proyecto de pareja y el proyecto de familia.

Cuando decimos "el susto" hablamos de esa primera invitación. No tienes muy claro qué esperar, pero de repente se abre una compuerta dentro de ti que libera avalancha de preguntas que te remueven desde los dedos de los pies hasta los pelillos del cogote. Tu cabeza empieza a autobombardearte ¿no somos muy jóvenes para una reunión con el Ministerio Familiar? ¿que pintamos en una reunión de parejas? ¿tan en serio vamos? ¿se nos está pasando el arroz? Al final descubres con alivio que no es más que una primera presentación, un acercamiento, un ponerse a disposición por parte del Ministerio que se agradece mucho. La película que te has montado cambia radicalmente: nadie está ahí para juzgarte, dirigirte o agobiarte; tienes un equipo de personas expertas (cuando decimos expertas queremos decir con experiencia propia y ajena) que cuando quieras o necesites estarán ahí para acompañarte en lo que quieras, cuando quieras y cuanto quieras. Y esto es un lujo que descubres con el tiempo, entendiendo lujo como aquello que muy pocas personas pueden disfrutar.

El segundo momento es para nosotros, por contexto y desarrollo, el más intenso de los tres: el proyecto de pareja y la que fue su primera derivada, el sacramento del matrimonio. En nuestro caso aprovechamos que dentro de la comunidad teníamos una persona del equipo del Ministerio para pedirles, a ella ya su marido, que nos acompañaran. Una entrañable cena que acabó con deberes, fue el pistoletazo de salida. Siguió un intenso puente poniendo por escrito nuestros sueños de pareja. La comunidad tomó parte al compartir el proyecto en una velada de retiro en Suesa (¡cómo lo pasamos!). Y en Urkiola ese proyecto dio un paso firme ante Aita y tanta gente que nos quiere.

Y terminamos con el tercer momento, el proyecto de familia. Si en nuestro proyecto de pareja dejamos claro que queríamos tener hijos, hijas o lo que Dios nos diera, la segunda derivada era elaborar un proyecto de familia. Por no alargarnos en exceso creo que dos cosas son obligadas: la primera, agradecer a la comunidad la jobiana paciencia que tuvo con nosotros. La segunda recomendar, encarecidamente, a quien en el futuro se encuentre en la misma tesitura, que lo elabore antes de que nazca el o la primogénita.

Y este es, hasta la fecha, el camino recorrido junto con el Ministerio Familiar. Un camino de sueños y alegrías, pero también de trabajo. Y es cuando arrecia la tormenta, soplan los vientos y cargan contra la casa cuando se pone de manifiesto si está cimentada sobre roca o sobre arena.

Loli y Jorge, familia de la CCE

Dentro de la celebración de la Pascua de la Comunidad Cristiana Escolapia en Lekunetxea el sábado es un día especial, para nosotros por lo menos por tres razones. Además de celebrar la Resurrección de Jesús, motivo ya de por sí importantísimo, nos juntamos las familias de la Fraternidad. Se nos propone tratar algún tema que nos enriquezca como familias. También celebramos la Resurrección con nuestros hijos e hijas en una oración preparada desde Ereinbide con un cariño y cuidado especial.

Desde hace unos cuantos años nos hemos estado juntando en Lekunetxea

para tratar distintos temas preparados por personas del equipo del ministerio familiar o por algún miembro de la fraternidad a quien se lo han encargado.

Lo más importante de estos encuentros en nuestra opinión es, además del buen ambiente y el encuentro en sí, que siempre tienen un carácter práctico, intentando sacar conclusiones o aplicaciones que llevar a nuestra vida en familia.

¡Esperamos que esta enriquecedora experiencia se siga realizando en los próximos años!



OTROS ARTÍCULOS...



- **Diversidad Familiar**
- **La aventura de educar en la fe**
- **La Espiritualidad Infantil**
- **Historia de la Iniciación Cristiana; diferentes modelos**
- **La riqueza del signo**
- **Definiciones de Catequesis**



DIVERSIDAD FAMILIAR

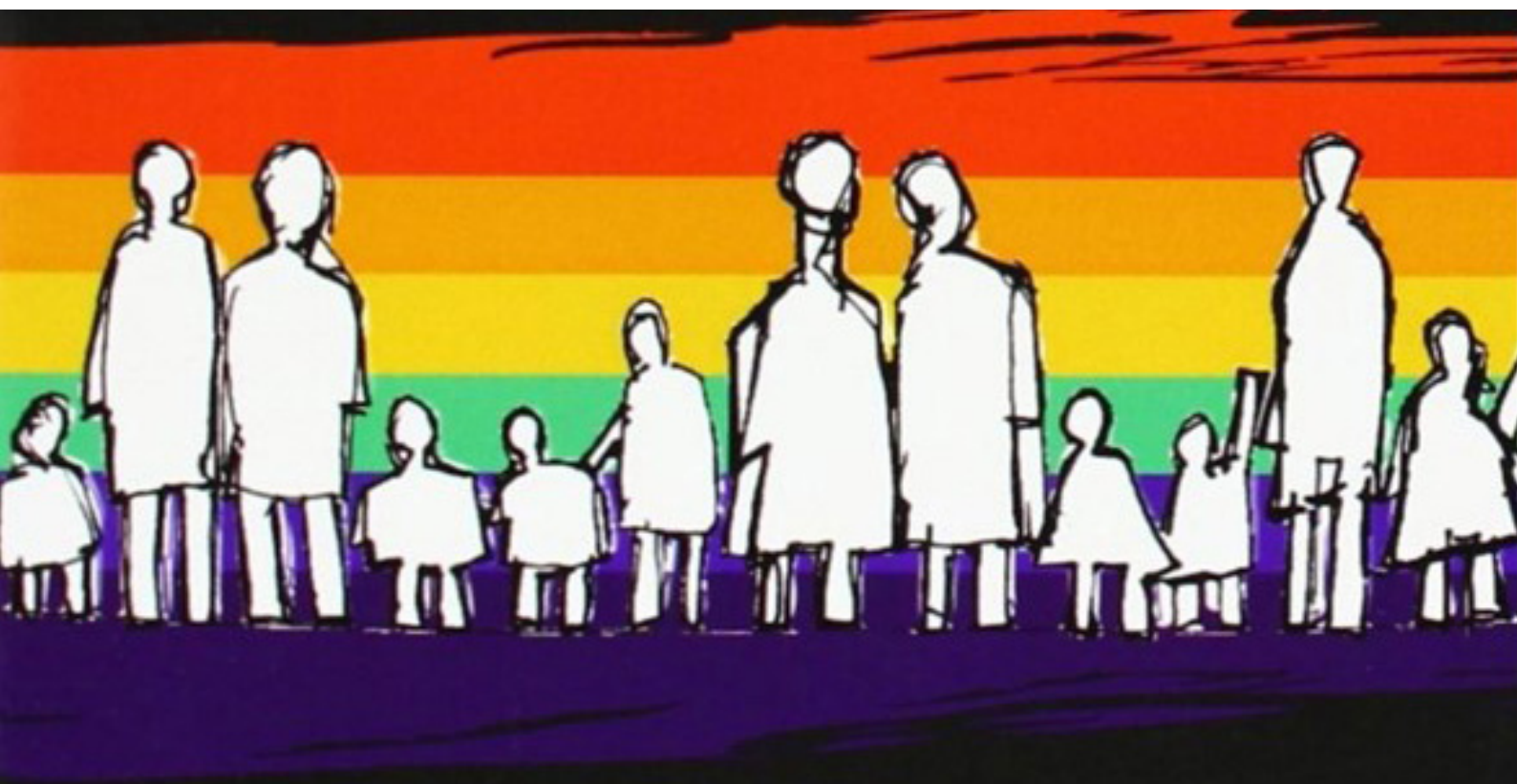
Partir de la realidad, principio de encarnación

Como dice Macarena Alvariza, para las cristianas lo primero es partir de la situación real. **Partir de la realidad es la enseñanza que brota de la encarnación de Dios.** El amor de Dios es un amor encarnado en la realidad concreta.

Partiendo de la realidad podemos reconocer distintas formas de hacer, de crear familia, para **relativizar las representaciones que a menudo se vierten sobre “la familia” tradicional** formada por padre, madre y las hijas e hijos biológicos de ambos y complementarla con otras realidades; monomarentalidad o monoparentalidad por elección o no, recomposición familiar (después de procesos de separación), homomarentalidad u homoparentalidad, adopción, acogida, parejas sin hijos e hijas, familias formadas por personas con capacidades diferentes y familias

transnacionales resultado de la migración generalmente por motivos económicos. Podemos detenernos en la realidad de muchas mujeres empujadas a dejar a sus hijos e hijas en sus países de origen al cuidado de otras personas mientras ellas asumen las tareas de cuidado en los países de destino.

Estas distintas formas de hacer familia no son nuevas, han existido siempre, pero su visibilidad y sobre todo su legitimidad social son relativamente recientes. Las familias que no se correspondían en su estructura con la familia nuclear formada por padre, madre y las hijas e hijos biológicos de ambos eran entendidas como “desestructuradas” o directamente “no familias”. Necesitamos cuestionar el concepto de “desestructuración familiar” que se sigue usando para designar



aquellas formas de hacer familia que no se ajustan al modelo hegemónico. Es habitual que dificultades derivadas de los diferentes momentos vitales con las que se enfrenta cualquier menor o familia se atribuyan acríticamente a la pertenencia a un determinado modelo familiar, si este no se corresponde con el dominante y sin tener en cuenta ni cuestionar la influencia que pueden tener la situación económica, el sistema educativo o las políticas públicas, así como situaciones de discriminación como homofobia o xenofobia

Lejos de querer establecer una tipología de formas de hacer familia, hay que resaltar la pluralidad de casos e intersecciones que se dan dentro de todas ellas y así subrayar la especificidad de cada opción familiar, así como las dinámicas interrelacionales que se dan en las prácticas cotidianas de todas las personas que "formamos familia"

Tenemos que recordar que en otras culturas se darán unas realidades totalmente diferentes, otras formas de crear familias y ser conscientes que la extrema pobreza económica en la que vive gran parte de la humanidad hace inviable que muchos niños y niñas crezcan en un entorno familiar del tipo que sea.

Un análisis libre de prejuicios nos lleva a constatar que **los problemas que afectan a la vida familiar proceden principalmente de problemas económicos, de la violencia machista, de los abusos a menores y de esquemas rígidos que impiden a las personas que las forman desarrollarse en libertad, no de su diversidad.**

Transformar la realidad, sueños de justicia y fraternidad

"Las personas no cambian por convicciones intelectuales ni inclinaciones éticas, sino por imaginaciones transformadoras"
Madonna Kolbenschlag

Una vez que reconocemos la realidad y reconocemos los verdaderos problemas y no los prejuicios, nos queda trabajar por la transformación.

Debemos luchar por una sociedad más justa denunciando las políticas económicas que empujan a la pobreza y las estructuras que sostienen la violencia machista, la impunidad de los abusos a menores, así como la homofobia y xenofobia.

Como cristianas soñamos con un mundo nuevo, un mundo mejor y eso implica luchar también por un reconocimiento real de esta diversidad familiar en nuestra iglesia. Los documentos del magisterio de la iglesia sobre la realidad familiar son escritos autorreferenciales; documentos hechos desde posiciones dogmáticas rígidas, desconectados de la realidad familiar; no encarnados, donde hay más condenas que reconocimientos esperanzadores.

Si en la iglesia hacemos nuestro el signo de la diversidad en todos sus ámbitos; cultural, familiar, sexual... la iglesia renacerá en un nuevo pentecostés, como germen y principio de transformación para nuestro mundo. La Ruah, nos

empujará, es viento de cambio, unas veces chocando, otras sorteando pero siempre luchando contra las corrientes que pretenden sofocarla para perpetuar el “desorden establecido” en el que vivimos, en el que tantas personas quedan fuera. **La Ruah, nos empujará en la dirección de vivir y gozar la diversidad de tal forma que podamos participar realmente de la vivencia de la fraternidad universal, la familia universal.**

*“Hay un vínculo más hondo que la sangre,
un árbol que echa raíces
más firmes que la genealogía...
una herencia
que no está en los papeles ni las leyes,
una unión que va más allá
del espacio o el tiempo compartido.
Es el amor.
El amor que acoge sin condición.
Amor que se derrama
en mil facetas de la vida.
Amor nuestro de cada día,
dibujado en estampas de hogar,
discusiones olvidadas,
en el pulso de las generaciones
que reclaman su parcela de autonomía,
y en la experiencia de los mayores
dispuestos a compartir su memoria.
Esa es la familia que vamos forjando
a base de encuentros, confianzas,
saludos y despedidas.
Ese es el hogar
donde se fragua lo que somos.”*

José María Olaizola



LA AVENTURA DE EDUCAR EN LA FE



Ramiro Pellitero Iglesias, Profesor agregado de Teología Sistemática 2013

Estamos en un tiempo de "urgencia educativa" ¿Cómo afecta esto a la educación en la fe? La educación en la fe se dirige, desde el principio del cristianismo, a introducir en la vida cristiana, a formar personas con "cabeza y corazón", cristianos que actúen y sientan de acuerdo con lo que son y con lo que piensan, para la gloria de Dios y al servicio de los demás

En nuestro tiempo hay dos modos de hacer esto. Un modo es la catequesis (en todas las edades), sobre todo en la parroquia y en la familia, dirigida a iniciar o a profundizar en la vida cristiana. Otro modo es la educación religiosa escolar, que los padres escogen libremente para sus hijos o que se imparte en un nivel superior, en otras instituciones educativas universitarias, diocesanas, etc.; esta formación se dirige a integrar la cultura religiosa con el resto de las materias de un currículo escolar o universitario.

El 27 de septiembre el Papa Francisco se ha reunido en Roma con varios cientos de catequistas de todo el mundo. Les ha dicho que **"la catequesis es un pilar maestro para la educación de la fe, y hacen falta buenos catequistas"**.

Después de agradecerles este importante servicio, ha subrayado la belleza de esta tarea: "Aunque a veces pueda ser difícil, se trabaje mucho, con mucho empeño, y no se vean los

resultados deseados, educar en la fe es hermoso. Es, quizás, la mejor herencia que podemos dejar: la fe. Educar en la fe, para hacerla crecer. Ayudar a niños, muchachos, jóvenes y adultos a conocer y amar cada vez más al Señor, es una de las más bellas aventuras educativas: se construye la Iglesia".

No se trata solo de trabajar como catequistas sino en "ser" catequistas, ha añadido. Esto es así porque guiar al encuentro con Jesús solo puede hacerse con las palabras y con la vida, con el testimonio; es decir, con una vida coherente a la propia fe. "Las palabras vienen... pero antes el testimonio: que la gente vea en vuestra vida el Evangelio, que pueda leer el Evangelio". Y esto requiere amor a Cristo y a las personas; un amor que es un regalo del Señor.

Les ha explicado que este "caminar desde Cristo significa permanecer con Cristo, y desde ahí, salir al encuentro de los demás, abrir nuevos caminos a la fe.

Primero, tener familiaridad con Cristo, permanecer en Él, unidos a Él, en su amor, como pidió en la Última Cena hablando de la vid y los sarmientos; porque solo así podemos dar fruto. El caminar con Cristo, que dura toda la vida, supone una actitud de mirarle y dejarse mirar por el Señor, para sentir lo que es verdad, que está cerca de cada uno y nos ama. Esto puede hacerse hablando con Él en la oración y ante el Sagrario. Lo

importante es buscar y tener ese tiempo para el Señor.

Por eso el Papa pregunta: "¿Hay momentos en los que me pongo en su presencia, en silencio, me dejo mirar por él? ¿Dejo que su fuego inflame mi corazón? Si en nuestros corazones no está el calor de Dios, de su amor, de su ternura, ¿cómo podemos nosotros, pobres pecadores, inflamar el corazón de los demás?"

En segundo lugar, caminar con Cristo significa "imitarlo en el salir de sí e ir al encuentro del otro". Es una experiencia, dice el Papa, que "quien pone a Cristo en el centro de su vida, se descentra. Cuanto más te unes a Jesús y él se convierte en el centro de tu vida, tanto más te hace Él salir de ti mismo, te descentra y te abre a los demás".

Así es el verdadero dinamismo del amor ya en Dios mismo, que es don de sí, relación, vida que se comunica. "Donde hay verdadera vida en Cristo, hay apertura al otro, hay salida de sí mismo para ir al encuentro del otro en nombre de Cristo".

Pues bien, señala el Papa, ésta es la tarea del catequista –y lo mismo podría decirse en general del educador en la fe–: "Salir continuamente de sí por amor, para dar testimonio de Jesús y hablar de Jesús, predicar a Jesús. Esto es importante porque lo hace el Señor: es el mismo Señor quien nos apremia a salir".

Es como el movimiento del corazón con sus dos fases "sístole y diástole" (impulso de la sangre que lleva el oxígeno y entrada de la sangre que primero ha de purificarse): "Unión con Jesús y encuentro

con el otro. Son las dos cosas: me uno a Jesús y salgo al encuentro con los otros. Si falta uno de estos dos movimientos, ya no late, no puede vivir". Recibir para poder dar. Es un intercambio del don: un don recibido y un don transmitido.

Así es la naturaleza del kerigma o anuncio de la fe: "un don que genera la misión, que empuja siempre más allá de uno mismo". Cuando San Pablo decía "El amor de Cristo nos apremia", esto –señala el Papa Francisco– puede traducirse también como "nos posee". Traducido para el catequista: "el amor te atrae y te envía, te atrapa y te entrega a los demás". Y en esta tensión se mueve el corazón del cristiano, especialmente el corazón del catequista.

Por eso el Papa invita al educador a preguntarse si el corazón late así en unión con Jesús y en tensión hacia el encuentro con el otro. "¿Se alimenta en la relación con Él, pero para llevarlo a los demás y no para quedárselo él?"

En tercer lugar, caminar desde Cristo significa "no tener miedo de ir con Él a las periferias". Y En este punto el Papa evoca la figura bíblica de Jonás: un hombre piadoso, con una vida tranquila y ordenada, pero que juzgaba a los demás de manera rígida, inflexible. Cuando el Señor le pide ir a predicar a Nínive, la ciudad pagana, Jonás se resiste y huye. La historia de Jonás, dice el Papa, nos enseña a "no tener miedo de salir de nuestros esquemas para seguir a Dios". Como Él no tiene miedo de ir a las periferias, y si vamos allí, allí lo encontraremos. Él es siempre fiel y creativo, no está encerrado, no es rígido. Dios nos acoge, sale a nuestro encuentro, nos comprende. También el catequista –

el educador cristiano, en realidad todo cristiano, porque todos hemos de interesarnos por formar a otros– hemos de ser fieles y creativos; y para ello hay que saber cambiar.

"¿Y para qué tengo que cambiar?", se pregunta el Papa. Y responde: "Para adecuarme a las circunstancias en las que tengo que anunciar el Evangelio. Para permanecer con Dios, hay que saber salir, no tener miedo de salir".

Otra cosa –dejarse ganar por el temor, quedarse impasible– sería cobardía y comodidad, ser como "estatuas de museo", apergaminados y estériles.

Y aquí retoma el Papa Francisco uno de sus frecuentes argumentos, y vale la pena reproducir entero el párrafo: "Cuando los cristianos nos cerramos en nuestro grupo, en nuestro movimiento, en nuestra parroquia, en nuestro ambiente, nos quedamos cerrados y nos sucede lo que a todo lo que está cerrado; cuando

una habitación está cerrada, empieza a oler a humedad. Y si una persona está encerrada en esa habitación, se pone enferma. Cuando un cristiano se cierra en su grupo, en su parroquia, en su movimiento, está encerrado y se pone enfermo. Si un cristiano sale a la calle, a las periferias, puede sucederle lo que a cualquiera que va por la calle: un percance. Muchas veces hemos visto accidentes por las calles. Pero les digo una cosa: prefiero mil veces una Iglesia accidentada, y no una Iglesia enferma. Una Iglesia, un catequista que se atreva a correr el riesgo de salir, y no un catequista que estudie, sepa todo, pero que se quede encerrado siempre: éste está enfermo. Y a veces enfermo de la cabeza..."

Permanecer en Cristo, salir de sí mismo, atreverse a salir a las periferias. Así ve el Papa Francisco la fascinante aventura de ser educador en la fe.



LA ESPIRITUALIDAD INFANTIL

Rebecca Nye, psicóloga impulsora del reconocido método
Godly Play en Reino Unido



Todos los seres humanos somos personas espirituales. Así es como Dios nos creó. Los niños no solo son igual de espirituales que los adultos, sino que, además, a menudo se muestran más abiertos a su propia realidad espiritual.

Este libro aborda en sus páginas una idea clave: la riqueza y naturalidad de la capacidad espiritual durante la infancia: la espiritualidad se considera como algo que “ya existe”, más que como un elemento a añadir.

Los niños están hechos a imagen de Dios y son seres con una espiritualidad activa; este libro nos invitará a poner en tela de juicio la idea de que los niños vienen en una especie de “formato reducido” y que

tenemos que adaptar un modelo de Dios compatible con ellos. A veces pensamos como si la vida espiritual solo pudiese darse en el niño una vez que nosotras le hayamos inculcado unos conocimientos religiosos suficientes. Este libro nos invita a pensar que facilitar una mayor fluidez de comprensión religiosa en los niños enriquece la vida espiritual de la que ya disfrutaban.

Es importante comprender la espiritualidad infantil para cuestionarnos las prácticas que empleamos para trabajar con los niños tanto en la liturgia, la enseñanza, la lectura de la Biblia, la oración, como en nuestra relación cotidiana con los niños.

¿Qué es la espiritualidad?

“La espiritualidad es como un pájaro; si lo sujetas con demasiada fuerza, lo ahogas, pero si no lo haces con la fuerza suficiente, se escapa”

Rabí Hugo Gryn

Según algunos teólogos la espiritualidad es ...

“Vivir de forma plena dándole cabida a todo en nuestros corazones.”

(Gerald May)

"La búsqueda de Dios como respuesta a la propia búsqueda que Dios hace de nosotros"
(Jo Anne Taylor)

"Una participación consciente en el proyecto de integración de la vida a través de la propia trascendencia hacia el valor mas importante que uno percibe."
(Sandra Schneiders)

Según algunos educadores a espiritualidad es...

"La espiritualidad abarca desde la percepción de la presencia divina hasta el reconocimiento de una cualidad elevada en un evento o encuentro y una respuesta de asombro y admiración"
(David Dixon)

"Señales de trascendencia consideradas como aspectos normales de la vida, pero que se oponen a una interpretación materialista del mundo y que apuntan a algo distinto, algo más... pueden guiar a la gente a la conciencia religiosa"
(Brenda Watson)

"La actividad de creación de sentido que tanto niños como adultos llevan acabo como necesidad resultante de las experiencias vitales a las que hacen frente"
(Clive Erricker)

Según los psicólogos la espiritualidad es....

"Una conciencia, respuesta o capacidad para reflexionar sobre aspectos que trascienden los del interés individual y que no están vinculados a la propia supervivencia."
(Margaret Donaldson)

"La creencia de que existe un orden invisible, y que nuestro bien supremo reside en adaptarnos armónicamente al mismo"
(William James)

¿Y la espiritualidad infantil, en qué consiste?

"la manera que tiene Dios de estar con los niños y la manera de los niños de estar con Dios"

" la capacidad innata que permite ser consciente de la cualidad sagrada de las experiencias vitales."

"la búsqueda de estar en relación con algo más que uno mismo, con otros, con Dios, con la creación, con nuestro interior,...a través de determinadas experiencias, actividades imaginativas, reflexivas."

LOS NIÑOS JUEGAN CON VENTAJA EN ESTO DE LA ESPIRITUALIDAD

A los niños podría resultarse sencillo y fácil todo aquello en lo que los adultos tienen que esforzarse más para cultivar su vida espiritual. Muchas de las experiencias infantiles más comunes presentan un gran potencial espiritual. No parece lógico forzar a los niños a adaptarse a nuestros criterios espirituales adultos.

Los niños y niñas ...
tienen una forma más global del ver las cosas
no lo analizan todo
Tienen una percepción más mística de las cosas
Son curiosos
No desconfían tanto
no juzgan tanto
capacidad natural de asombro
siempre están dispuestos a aprender algo nuevo
no esconden sus sentimientos
se rinden ante las fuerzas que escapan a su control
no se sienten amenazados ante lo que no entienden o es nuevo
valoran las cosas aunque no sepan nombrarlas con palabras

Según un estudio del científico finlandés KAlevi Tamminen el 60% de los niños de 11 años mencionan momentos en los que habían sido conscientes de la presencia de Dios; el 80% de los niños de 7 años; solo el 30% de los adultos son conscientes de experiencias similares. Concluye que la consciencia espiritual

es especialmente natural y común en la infancia y relativamente rara en adultos.

Sin embargo, algunos de los enfoques y actitudes de algunos programas de evangelización cristiana parece que tratamos a los niños como recipientes espiritualmente vacíos y pasivos salvo que intervengamos los adultos.

Debemos preguntarnos como enriquecer la vida espiritual de los niños, cómo mantener la inclinación natural de los niños a reconocer lo sagrado en sus experiencias de vida cotidiana

Jesús dijo: *"Si aceptáis a un niño como este, me aceptáis a mí. Y si me aceptáis a mí, aceptáis a Dios, que fue quien me envió."* (Mc 9, 37)

Todos los niños fueron bienvenidos y bendecidos por Jesús. Puso de ejemplo a un niño elegido al azar, a uno cualquiera... no necesitó comprobar si ese niño mostraba algún rasgo superior de inteligencia, sensibilidad, ... con ser niño era suficiente.

Si preguntamos a un adulto por su experiencia espiritual más importante, normalmente eligen a un recuerdo de su infancia que perdura después de muchos años. Esto refuerza la idea de que la espiritualidad infantil no es un tema menor por el que pasar de puntillas.

LA ESPIRITUALIDAD ES ESENCIAL PARA LA FE

la espiritualidad infantil, ¿hasta qué punto es importante?

Muchas cristianas dedicamos nuestro tiempo a “trabajar” con niños y niñas por vocación, pero a veces no estamos satisfechas con nuestro trabajo; sentimos que no llegamos a lo verdaderamente importante, a la espiritualidad de cada niño o niña. Los niños y niñas de nuestros grupos han aprendido canciones, conocen personajes e historias de la Biblia, han hecho grupo, han participado en muchas actividades y expresiones religiosas... pero nosotras no estamos seguras de que hayan avanzado en su dimensión espiritual.

Educar en la espiritualidad no se trata de preparar / organizar actividades muy entretenidas, presentarles formas muy variadas de rezar, ...

Cuando preparamos esas actividades ¿sopesamos los beneficios espirituales que conllevan? Deberíamos hacernos esta pregunta clave para todos esos momentos, actividades, celebraciones, liturgias en las que participan los niños y niñas: “¿Qué cualidades espirituales tiene nuestra forma de hacer esto en concreto?”

Y ¿Por qué? Porque las primeras impresiones que tenga un niño/a en una oración, por ejemplo, tendrán efecto en su vida espiritual adulta.

Esta reflexión puede poner en tela de juicio prácticas que consideramos “buenas” para los niños/as y también

nos puede hacer sentir que los adultos no trabajamos lo suficiente nuestra propia espiritualidad.

Pero la valoración de la idoneidad de nuestras propuestas para el crecimiento espiritual no es tarea fácil... En la era científica en la que vivimos nos encontramos más cómodos con todo aquello que podamos medir o analizar, o aquello que implica unos objetivos o resultados. Sin embargo, esto raras veces sirve para acercarse a la espiritualidad.

Para reflexionar sobre la espiritualidad infantil necesitamos recurrir a la teología, Las Escrituras, la psicología infantil, la pedagogía y a nuestra propia experiencia personal. También puede suponer que nos cuestionemos “lo que siempre hemos hecho”...

Hablar: la punta del Iceberg

Los niños y niñas son conscientes de su “incapacidad” para expresarse ante los adultos y por eso se les hace difícil hablar de ciertos temas cuando les preguntamos. Sienten que no controlan los términos esperados y por eso prefieren no intervenir.

Pero si se les da total libertad para expresarse los niños y niñas pueden hablar largo y tendido sobre cuestiones espirituales como el propósito de la vida, la muerte, Dios, el sufrimiento, la alegría, el bien, el mal... Obviamente lo hacen a su manera y eso requiere tiempo y nuestra total atención para reconocer esos

temas en su, a veces, caótico discurso .

Además, los niños y niñas son conscientes de las exigencias sociales; quieren estar a la altura de lo que se espera de ellos. Un ejemplo: Un profesor de una escuela dominical pidió a su grupo que adivinaran lo que estaba pensando. Para ello les dio las siguientes pistas: *“tiene la cola peluda y le gustan las nueces”*. La respuesta que recibió de uno de los niños fue: *“Bueno, parece una ardilla, pero seguro que te refieres a Jesús”*

Debemos prestar atención a si las respuestas de los niños y niñas son espontáneas, sinceras y genuinas, o si por el contrario, atienden a lo que se espera de ellos en ese contexto de iglesia (catequesis). Debemos valorar siempre las primeras, aunque nos parezcan inapropiadas (como cuando se horrorizan al oír “esta es mi sangre” ¡!!!) o cuando no están de acuerdo con algunas enseñanzas de algún pasaje de la Biblia.

Escuchar; CONSEJOS

- Escucha sentimientos, no contenidos
- Céntrate en los sentimientos, no en la forma en que los expresa
- No corregir al niño/a mientras habla
- No les calles cuando se desvían de lo que les has preguntado. Seguramente será un tema importante para él o ella.
- Presta atención al tono de su voz; nos dice mucho de lo que siente sobre lo que está hablando
- Intenta descubrir cuál es la voz “auténtica” de cada niño o niña
-
-

Donde el lenguaje religioso no encaja fácilmente

Tener ideas y experiencias espirituales no dependen en absoluto de poseer un lenguaje eclesial. Los niños y niñas suelen tener su propio sentido de Dios, aunque no lo nombren como tal. Ana-Maria Rizzuto lo expresa así: *“Ningún niño llega a la casa de Dios sin su Dios preferido bajo el brazo”* (The Birth of a Living God). Pero las investigaciones demuestran constantemente que muchos niños y niñas se sienten incapaces de compartir con nadie su espiritualidad personal, y mucho menos en la iglesia. Cuando intentamos ayudarles a incorporar a su vida el lenguaje cristiano (tanto el verbal como el no verbal) podemos sugerirles, sin quererlo, que su lenguaje y experiencias previas son dudosas, o incluso, que carecen de valor.

Una buena forma de acercarnos a ellos y ellas es invitarles a entrar directamente en el lenguaje religioso, a comprometerse e imbuirse en él, no “traducirles” lo que significa para ellos. A menudo narramos historias de la Biblia, pero en vez de confiar en que la Palabra de Dios les hable por sí misma, nos apresuramos a explicar lo que significa para nosotras. **Al hacer esto perdemos la oportunidad de explorar lo que puede significar para un niño/a.**

La espiritualidad se enriquecerá siempre **que los niños y niñas sientan que DIOS está con ELLOS/AS y que ELLOS/AS pueden estar con DIOS.** La liturgia, las narraciones bíblicas y la oración pueden presentarse como oportunidades en las que los niños/as pueden estar con Dios disfrutando de sus propias formas de expresarse: juego, cuentos, construcciones, dibujos, ...

GODLY PLAY = método de educación espiritual cristiana pensada para facilitar un modelo de conversación espiritual y animar al “wondering”

(hacernos preguntas, plantearnos conjeturas y corazonadas, expresar diferentes puntos de vista... desde una actitud de asombro, apertura, juego y curiosidad)

“Me pregunto qué parte de la historia os ha parecido más importante” “Me pregunto que personaje os gusta más”. Este tipo de frases invita al niño/a a entrar en un espacio en el que puede pensar libremente. La meta es ayudar a los niños/as a explorar lo que piensan y sienten, no llegar a la conclusión que el adulto planteó previamente. El fin no es establecer nada como definitivo ipues

el espíritu puede manifestarse de muy diversas y misteriosas maneras!

Las preguntas abiertas es una forma de ayudar a los niños y niñas a hacerse al hábito de hacerse preguntas, les anima a proponer nuevos puntos de vista, les hace comprender que las cosas no son siempre fijas y definitivas.

Godly Play implica que hagamos un esfuerzo por valorar todas las aportaciones espontáneas y sinceras aunque nos parezcan absurdas, incoherentes u ofensivas. La habilidad de “orientador” de fomentar las conversaciones de riqueza espiritual no consiste tanto en guiar la conversación hacia los temas establecidos previamente para llegar a una conclusión, sino más bien en procura que todo fluya, dejarse llevar por la energía del momento y hacia dónde se dirige el espíritu, esto es mucho más profundo y constituye la pieza que faltaba en nuestro trabajo.



HISTORIA DE LA INICIACIÓN CRISTIANA; DIFERENTES MODELOS

A partir del siglo II, disponemos de una información cada vez más detallada sobre el desarrollo de la iniciación cristiana y sobre su significado.

P. José Luis Quijano. Rector del Instituto Superior de Catequesis Argentina



Vemos como, ante la predicación de Pedro en Pentecostés, aquellos visitantes procedentes de todas partes, conmovidos por sus palabras preguntan "¿qué debemos hacer?" a lo cual Pedro respondió: "Conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados, y así recibirán el don del Espíritu Santo", e inmediatamente después se nos relata la vida habitual de aquellos discípulos en la que "todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. [...] Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse".

La comprensión que la Iglesia primitiva tiene del mandato misionero de Jesús, la percibimos en la predicación de Pedro en Pentecostés, donde traduce aquel mandato como llamada a la conversión e invitación al bautismo para participar de la Vida Nueva que Jesús ofrece.

A partir del siglo II, disponemos de una información cada vez más detallada sobre el desarrollo de la iniciación cristiana y sobre su significado.

1. Modelo catecumenal

En el modelo catecumenal vinculamos la experiencia y reflexión de **los primeros**

siete siglos de vida de la Iglesia.

Este modelo podría sintetizarse en la célebre expresión de Tertuliano "**cristiano no se nace, sino que se hace**", y se estructura sobre la base de los textos del Nuevo Testamento que esbozan una cierta trilogía sincrónica en el devenir cristiano, constituida respectivamente por la predicación, por la fe-conversión y por la experiencia sacramental.

En ese tiempo, caracterizado por una sociedad y culturas paganas, la mirada está puesta prioritariamente en **los adultos** a quienes para hacerse cristianos se les propondrá un itinerario complejo, multiforme, dilatado en el tiempo, para garantizar la seriedad de su conversión y formar los espíritus en el conocimiento de las Escrituras y en la estimulación de costumbres inspiradas en ellas.

La celebración sacramental estará precedida de la aceptación explícita y libre de la fe en Cristo. Se pueden distinguir en este modelo **cuatro etapas** que se realizan conforme al discernimiento de los responsables:

el precatecumenado, momento kerigmático o de primera evangelización, que sirve para madurar y afirmar una orientación inicial hacia Cristo;

el catecumenado, que tiene una duración prolongada -unos tres años- y que supone una fase intensa de formación cristiana integral;

la etapa ritual, que supone una

preparación inmediata de catequesis y ritos previos, desarrollada con más intensidad durante la última cuaresma, en la que tiene un lugar de preeminencia la figura del obispo y la celebración unitaria de los tres sacramentos de la iniciación, en torno a la Pascua; y, un **momento mistagógico**, para profundizar en las consecuencias vitales de los misterios celebrados.

Entre los siglos VII y VIII, el modelo catecumenal, podríamos decir que desapareció completamente –su transformación ya había comenzado hacia el final del siglo V.

2. Modelo habitual

Por entonces en el mundo, al que la Iglesia había sido enviada y cuyos límites identificaba en ese momento con la actual Europa y costas del Mediterráneo –norte de África y este de Asia–, se desarrolla una nueva realidad cultural.

A lo largo y a lo ancho de la extensión del imperio romano se va conformando lo que podríamos llamar una “societas christiana”, en la cual todos son cristianos y en la cual se da plena y automática identificación entre “hombre” y “cristiano”, entre la “sociedad civil” –Imperio– y la “sociedad religiosa” –Iglesia–: en este tipo de sociedad **“no se puede nacer y no ser cristiano”**.

La organización y definición del territorio encomendado a los obispos para su cuidado pastoral, agregará un elemento nuevo a la reflexión sobre la unidad dinámica de la iniciación ya que muchas veces la extensión territorial excede las posibilidades reales de atención, y generalmente, con dos

realidades sociológicamente distintas, la comunidad circundante a la sede episcopal y las comunidades rurales.

El modo de enfrentar estos desafíos estará acompañado de la reflexión que permita entender las nuevas respuestas pastorales y se plasmarán en esquemas rituales que expresan la comprensión teológica y sacramental de la iniciación cristiana como tal.

En este modelo, al que llamamos habitual, las etapas descritas en el catecumenal experimentarán significativos cambios. En una sociedad que se confiesa y es culturalmente cristiana no hace falta el primer anuncio que provoque la fe o busque una adhesión inicial a Cristo, ésta, de alguna manera, se da habitualmente. La propia sociedad civil, sociológicamente unida a la Iglesia desempeña de modo espontáneo la función de un catecumenado social que integraba a todos en un mismo horizonte de comprensión y sentido. **La familia desarrolla habitualmente la iniciación en la fe de sus hijos.**

Los interlocutores adultos del modelo catecumenal dejan paso en éste a los **destinatarios infantiles** y por tanto la etapa del catecumenado propiamente dicha deja de tener aquella acentuación de reflexión y profundización en la Palabra de Dios y pasa a poner el acento en su dimensión ritual. La administración de los sacramentos deja de tener su centro en la Pascua y su lugar se extiende más allá de la sede episcopal. Esto, al menos en occidente, tendrá una consecuencia ritual: **una progresiva ruptura de la celebración unitaria de los sacramentos.**

3. Modelo escolar

A partir del siglo XVI aquella "societas christiana" se ve profundamente conmovida: los duros cuestionamientos protestantes y una fuerte corriente de renovación interior desembocaron en el concilio de Trento a partir del cual entendemos se conformará un nuevo modelo que podríamos llamar escolar. Estamos ante una sociedad que conserva una concepción cultural propia del medioevo pero que entiende que **si bien cristiano se nace, "para ser cristiano en serio hay que conocer la fe"**.

Este nuevo modelo es muy similar al anterior, salvo que en él se acentuarán algunos aspectos. También en éste se supone que la fe es algo dado: se nace en una familia cristiana que respira una cultura cristiana y vive en una sociedad estructurada cristianamente.

Si bien después del Concilio de Trento se busca difundir también la práctica de un adoctrinamiento de adultos, los niños siguen siendo los destinatarios de la iniciación cristiana con una fuerte acentuación ritual. Sin embargo ante los serios cuestionamientos que se difunden por entonces hay que **fortalecer la instrucción religiosa para conocer lo que se es**, y así poder vivir en plenitud y defenderse de los errores que se divulgan.

El descubrimiento de "nuevos mundos" renovará en la Iglesia el entusiasmo misionero y un nuevo cuestionamiento en torno a la iniciación cristiana que la llevará a proponer, desde la experiencia vivida, otros modos y otra dinámica en la preparación y celebración sacramental. Aquella marcada insistencia tridentina en torno a la formación doctrinal llevará

al **cuestionamiento de las edades más oportunas y de las cualidades necesarias del sujeto para la recepción de cada sacramento de la iniciación**, precipitando en la ruptura definitiva de la unidad original de la iniciación cristiana de los primeros tiempos.

4. Modelo kaino catecumenal

Desde mediados del siglo XX la Iglesia ha reconocido y señalado que la sociedad vive un **proceso de secularización** que afecta las raíces más profundas de sus costumbres y convicciones; proceso que tiene múltiples causas pero cuya manifestación más clara es el olvido de Dios o la indiferencia religiosa y una alteración de los valores que ordenan las relaciones humanas. El Vaticano II y el magisterio posconciliar abordarán esta situación proponiendo un nuevo modelo de iniciación cristiana, que nosotros llamamos kainocatecumenal. Aquel modelo "catecumenal" ha sido restaurado por el Concilio Vaticano II para los países de misión y, a discreción del Obispo propio, para cualquier diócesis.

"La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo [?] De ahí que hay que hacer todos los esfuerzos con vistas a una generosa evangelización de la cultura, o más exactamente de las culturas".

El modelo al que ahora nos referimos ha de estar marcado por un **fuerte acento evangelizador**, que debería ir más allá de un primer momento. Reconociendo que la evangelización es un proceso complejo habría que procurar que sus variados elementos -renovación de la humanidad, testimonio, anuncio explícito, adhesión del corazón, entrada en la comunidad, acogida de los signos,

iniciativas de apostolado- no sean propuestos ni vividos como momentos aislados, sucesivos o excluyentes, sino como complementarios y mutuamente enriquecedores.

Sin dejar de velar por los infantes habrá un fuerte reclamo por la **evangelización de los responsables de su educación**. Está claro que los bebés no pueden responder por sí mismos en este proceso evangelizador pero sí sus padres, padrinos y educadores en general. Se urgirá la recuperación del catecumenado, tanto de adultos como de niños en edad escolar, esto es, con uso de razón.

Se insistirá en destacar la importancia de la celebración unitaria de los sacramentos para que se ponga de manifiesto "la unidad del misterio pascual, la relación entre la misión del Hijo y la efusión del Espíritu Santo". Si bien se respetan las variadas fechas en que ésta puede celebrarse se acentúa la importancia de la Pascua y se resalta la figura del obispo, a quien nosotros aplicaremos el apelativo de ministro originario de la iniciación cristiana. Aquel momento mistagógico del modelo catecumenal unido a la convicción de que la evangelización ha de ser un proceso de permanente actualización, creemos, ha derivado en la **conformación de lo que se llama itinerario catequístico permanente**.



LA RIQUEZA DEL SIGNO

Equipo catequesis CCE Bilbao

Los niñ@s comprenden e interiorizan mejor las ideas cuando se les presentan signos relacionados con dichas ideas.

Si nos guiamos por la primera definición que aparece en el diccionario de la RAE, signo es un objeto, fenómeno o acción material que, por naturaleza o convención, representa o sustituye a otro. Es decir, un signo es una realidad que hace referencia a otra realidad distinta de ella, y cuya relación es conocida.

El signo ayuda, por comparación a entender lo que se está intentando transmitir o enseñar (la cruz signo de amor y de entrega; la pila bautismal, lugar donde nacemos a la vida cristiana; el sagrario lugar donde está Jesús sacramentado, etc.). Y tiene la ventaja de que entra por los ojos grabándose en la memoria.

Su aparente ambigüedad o la posibilidad de tener varios significados, aumenta la riqueza de su utilización, ya que aporta distintos aspectos y valores a la realidad que se está trabajando.

Así, la cruz significa para algunos, amor; para otros, dolor. Ambas son notas características y no excluyentes de la cruz para el cristiano.

En todas las sesiones deberíamos proponer algún signo. Bien los que están ligados a la historia de la Iglesia o liturgia; bien otros que hemos elegido porque, a la vez que son significativos y familiares para los niños, tienen relación con el tema que se está tratando.



En la catequesis de la CCE...

SIGNO	SIGNIFICADOS
CRUZ	Jesús / entrega / Amor
VELA / LUZ	Jesús está con nosotr@s / alegría / luz en el camino
AGUA	Limpiar / perdón
CORAZÓN	Amor / unión / grupo
PALOMA BLANCA	Paz / unión
TIERRA	Nosotros y nosotras
SEMILLAS	"cosas" buenas / dones
FUEGO	Ganas de hacer el bien / protegidos por Aita Dios
CADENA	Unión entre personas / amistad
SONRISA	"cosas" buenas / hacer lo correcto / sentirse bien / dar y recibir alegría



LA RIQUEZA DEL GESTO

Es conocido por todos la fuerza expresiva de un gesto. Sus significados a veces ambiguos, otras cuasi -universales, nos permiten potenciar una palabra o una frase, llenarlas de matices, aportar con el gesto ideas a veces en el mismo sentido, a veces contradictorias e incluso paradójicas.

Pero, ¿quién no ha dicho alguna vez “claro que lo haré”, acompañando la frase de un gesto que da a entender que “no tengo intención de hacerlo”, y por tanto que expresa todo lo contrario? ¿Y nuestro interlocutor, qué significado acepta, el de la frase o el del gesto? ¿a quién cree?

El lenguaje gestual es, en la mayoría de los casos, global, colectivo, “cuasi universal”. Nos permite incluso comunicarnos cuando no conocemos las claves de un determinado lenguaje hablado. Los que vivimos en zonas de turismo comprendemos esto. ¿A cuántos turistas hemos indicado una dirección determinada, o recomendado una buena paella, con un gesto?

La enorme eficacia del gesto como apoyo, incluso como sustitución, del lenguaje hablado consiste en parte en que expresa fundamentalmente estados afectivos: tristeza, alegría, angustia, escepticismo... Son esos los matices que añade a la palabra, y que ésta por sí sola apenas expresa, o lo hace pobremente.

El gesto, al hacerse, exterioriza y expresa, sentimientos, y en ocasiones, al hacerse,

convence. El gesto de abrazarse, de un beso, de un arrodillarse, nos hace sentirnos más auténticos: más queridos, más amantes, más humildes, más agradecidos... Más que si únicamente lo expresamos con palabras. Incluso el gesto, sobre todo en los niños y niñas, ayuda a identificar esos sentimientos como propios, a hacerse conscientes de que esos sentimientos son los suyos. En el niño, desde el punto de vista pedagógico, este aspecto es muy importante. El niño y la niña no tienen vocabulario bastante para expresar sus emociones, amén de que muchas veces sienten, pero no saben qué sienten. Con un gesto les enseñamos el sentimiento, lo que quiere decir, lo que es y cómo se expresa.

Por eso el gesto es tan importante en la catequesis. Hacer la señal de la Cruz nos hace sentirnos hijos de Dios; con él renovamos nuestro Bautismo que nos hizo entrar a formar parte de esta familia.

Arrodillarnos con reverencia nos hace ser conscientes de ante quien estamos, y sentirnos pequeños y humildes.

El niño o la niña que aprenden cómo se saluda al Señor, aprenden también con el gesto de la genuflexión el alcance, el valor de la persona a quien saludan. Ellos no se ponen de rodillas ante nadie, en su vida ordinaria. Y llenan ese gesto de significados: grande, misterioso, extraordinario, digno del máximo respeto. Los niños de esta edad realizan los gestos con facilidad, sin miedo al

ridículo; desarrollan su creatividad y disfrutan de ellos porque les hacen sentirse protagonistas directos de lo que están aprendiendo, quedándose aún más grabado en su memoria el contenido que se está transmitiendo.

Los gestos ayudan a comprender aún más el contenido del propio tema ya que se hacen durante la canción, o durante la narración, como representación de su mismo contenido y como prolongación del propio signo.

La presentación puede ser de esta manera: Decimos una palabra y preguntamos qué gesto harían ellos para expresarla. Por

ejemplo: Amistad (apretón de manos), Amor (tocando el corazón o haciendo un corazón grande con las manos), Biblia (dos manos como si fuese un libro), etc. De manera que desarrollamos la creatividad, fomentamos la participación activa y mantenemos la atención y el interés de los niños.

Al acompañar con gestos una canción o narración ya estamos transmitiendo un contenido que los niños van a retener con más facilidad.

<https://youtu.be/bsCiEn0bGM0>

https://youtu.be/DI2_ATL74ds

En la catequesis de la CCE...

GESTO	SIGNIFICADOS
DARSE LAS MANOS	Unión / juntas / Amor
SEÑAL DE LA CRUZ	Sentirse amig@s de Jesús / somos cristian@s
ABRAZO	PAZ / AMISTAD / AMOR Jesús me quiere
CERRAR OJOS	Rezar / hablar con Jesús /
PALMAS DE LAS MANOS ABIERTAS	Dar y recibir
BRAZOS ABIERTOS HACIA ARRIBA	Gloria / alabar / dar gracias a Aita Dios

“UNA IMAGEN DICE MÁS QUE MIL PALABRAS”

Si realmente cogiésemos lápiz y papel y contabilizásemos todas las imágenes que consumimos a lo largo de un día, llegaríamos a cifras de las que nos sorprenderíamos

“Teniendo en cuenta que un ciudadano urbano entre los 18 y los 22 años consume cerca de 800 imágenes diarias y dedica casi tres horas a hacerlo, podemos afirmar que, en los tiempos que corren, la información de carácter visual es el tipo de información que más consume el ciudadano occidental.” (Acaso, 2006, p.14).

Centrándonos **en el ámbito educativo**, hay que considerar que la imagen puede ser y es un gran recurso y apoyo tanto para el profesorado como para los niños y niñas.

Podemos considerar numerosas **ventajas** que tiene la imagen sobre la educación. Algunas de ellas son:

- El niño/a se siente protagonista de su propio proceso formativo. Desempeña un papel activo, ya que ante una imagen no solo escucha las palabras del profesor/a, sino que participa activamente otorgándole su propio significado y sentido a la imagen, e interactúa con sus compañeros y compañeras, pudiendo analizar entre todos las diferentes percepciones que tienen de la imagen.
- La imagen despierta el interés por saber más, por tener iniciativa propia.
- Posibilita y fomenta la creatividad;
- Contribuye, así, a enriquecer diversos aspectos de la actividad emocional del niño/a.
- La imagen siempre comunica. Con “comunicación” nos referimos a que cada imagen conlleva e implica un determinado mensaje, y a través de éste tiene lugar la transmisión

de diferentes ideas, valores y sentimientos.

Pero también debemos considerar una serie de posibles **desventajas** en el uso de la imagen en los procesos de aprendizaje

- La utilización continua de imágenes puede, de alguna manera, poner límites a la imaginación de los niños y niñas, en el sentido de que al utilizar imágenes y representaciones gráficas continuamente sobre algo que pretendemos explicarles, quizás desarrollen menos sus habilidades imaginativas, ya que pueden pensar que ya está “todo hecho” y no hay que seguir imaginando.
- Hay que tener en cuenta que una imagen por sí sola no siempre es suficiente, es un apoyo, y las palabras son imprescindibles para ayudarnos a explicar, entender y tener un mayor conocimiento y mejor comprensión de lo que miramos, pero quizás no somos capaces de ver y descifrar.

El recurso pedagógico de la imagen cobra cada vez más importancia en la evangelización y en la catequesis.

Ya lo expresa la *Evangelii Gaudium*:

“Uno de los esfuerzos más necesarios es aprender a usar imágenes en la predicación, es decir, a hablar con imágenes. A veces se utilizan ejemplos para hacer más comprensible algo que se quiere explicar, pero esos ejemplos suelen apuntar sólo al entendimiento; las imágenes, en cambio, ayudan a valorar y aceptar el mensaje que se quiere transmitir. Una imagen atractiva hace que el mensaje se sienta como algo familiar, cercano, posible, conectado con la propia vida. Una imagen bien lograda puede llevar a gustar el mensaje que se quiere transmitir, despierta un deseo y motiva a la voluntad en la dirección del Evangelio. Una buena homilía, como me decía un viejo maestro, debe contener «una idea, un sentimiento, una imagen» (EG 157).



DEFINICIONES DE CATEQUESIS

VATICANO II. 1965

"La formación (institutio) catequética tiende a que la fe, ilustrada por la doctrina, se torne viva, explícita y operante, tanto en los niños y adolescentes como en los adultos" (CD14)

DCG 1971

"En el ámbito de la actividad pastoral, la catequesis debe ser considerada como la forma de acción eclesial que conduce a la madurez de la fe tanto a las comunidades como a cada fiel" (21)

EVANGELII NUNTIANDI 1975 La catequesis, es un momento esencial en el proceso de evangelización, tiene un talante catecumenal, un aprendizaje de toda la vida cristiana. (44)

SÍNODO DE 1977

"La actividad que consiste en la educación ordenada y progresiva de la fe y que está ligada estrechamente al permanente proceso de maduración de la fe" (77,1)

CATECHESIS TRADENDAE 1979

"Globalmente se puede considerar aquí la catequesis en cuanto educación de la fe de los niños, de los jóvenes y adultos, que comprende especialmente una enseñanza de la doctrina cristiana, dada generalmente de modo orgánico y sistemático, con miras a iniciarlos en plenitud de la vida cristiana" (17-24)

CATEQUESIS DE LA COMUNIDAD 1983

La catequesis es "la etapa (o período intensivo) del proceso evangelizador en la que se capacita básicamente a los cristianos para entender, celebrar y vivir el evangelio del Reino, al que han dado su adhesión, y para participar activamente en la realización de la comunidad eclesial y en el anuncio y difusión del evangelio. Esta formación cristiano-integral y fundamental tiene como meta la confesión de fe" (34)

DGC 1992

"Esta formación orgánica es más que una enseñanza; es un aprendizaje de toda la vida cristiana, "una iniciación cristiana integral", que propicia un auténtico seguimiento de Jesucristo centrado en su Persona. Se trata, en efecto, de educar en el conocimiento y en la vida de fe, de forma que el hombre entero, en sus experiencias más profundas, se vea fecundado por la palabra de Dios desde la clave de iniciación (67)

ORACIÓN

¿QUÉ PUEDO HACER YO?

Solo Dios puede dar la fe...

Pero yo puedo dar testimonio

Solo Dios puede dar la esperanza...

Pero yo puedo llevársela a los niños y niñas

Solo Dios puede dar el Amor...

Pero yo puedo enseñar a amar

Solo Dios puede dar la fuerza...

Pero yo puedo animar al niño y niña desanimado

Solo Dios puede traer la Paz...

Pero yo puedo facilitar climas de armonía

Solo Dios es el camino...

Pero yo puedo acompañar a los más pequeños en su camino con Jesús

Solo Dios puede hacer lo imposible...

Pero yo puedo hacer lo que es posible

Solo Dios es la luz...

Pero yo puedo hacer que brille en los ojos de los niños y niñas

Solo Dios es la vida...

Pero yo puedo hacer que las más pequeños la respeten y agradezcan

Solo Dios se basta..

Pero prefiere contar conmigo

S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE. Ajuriaguerra 15, 48009 - BILBAO.
Paseo de los Basillos 2, 18008 - GRANADA. Doce Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO.
Nuestra Señora de la Luz 40, 3º A. MADRID. Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA.
San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA). Frentes 2a, 42004 - SORIA. Severino
Fernández 30, 31300 - TAFALLA. Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA. Balmes 12, 46001-
VALENCIA. Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ. Avda. César Augusto 37. 50003 -
ZARAGOZA.
Bolivia. Brasil. Camerún. Chile. Gabón. Guinea Ecuatorial. Filipinas. India. Indonesia. Italia.
Mozambique. México. Nicaragua. República Democrática del Congo.
República Dominicana. Venezuela.



Papiro 254



ITAKA
ESCOLAPIOS

FRATERNIDAD ESCOLARIA

